

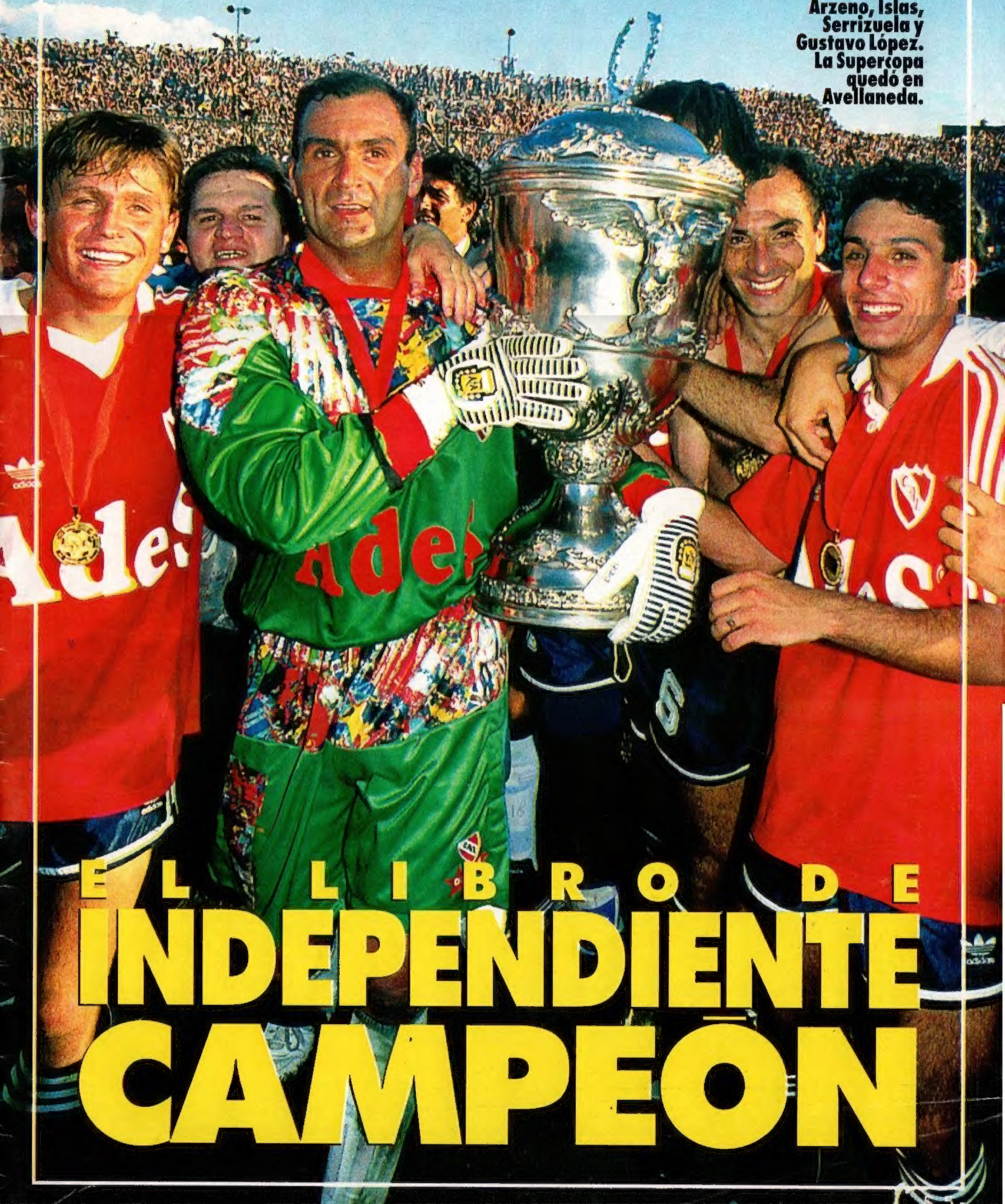
EDICIÓN ESPECIAL

SUPER
COPA
94

El Gráfico



La fiesta.
Arzeno, Islas,
Serrizuela y
Gustavo López.
La Supercopa
quedó en
Avellaneda.



EL LIBRO DE
INDEPENDIENTE
CAMPEON

Pinar del Rio

V I N O S F I N O S



AL PUEBLO ROJO

Director

Aldo Proietto

Directores Adjuntos

Osvaldo Ricardo Orcasillas (O. R. O.)
y Natalio Gorin

Jefes de Redacción

Luis A. Hernández y Daniel Arcucci

Redactor Jefe

Adrián Maladesky

Redactores Especiales

Julio César Pasquato (Juvenal),
Gonzalo Abascal, Alfredo Alegre y
Hugo Suerte

Redactores

Daniel Galoto, Miguel Ángel Rubio,
Beto Tisinovich, Leonardo Burgueño,
Martín Casullo y Matías Aldao

Colaboradores

Diego Borinsky, Alberto Cantore, Héctor Collivadino,
Eduardo Donadio, Guillermo Gorroño,
Carlos Irueta, Nilo Neder, Eduardo Rafael
y Pablo Vignone

Servicios Exteriores

Estados Unidos de América: Alberto Oliva

Italia: Bruno Passarelli

España: Enrique Romero

Francia: Danielle Raymond y Mauricio Latorre

México: Jorge Ventura

Departamento de Arte

Director

Daniel Alberto Amoreo

Jefe

Eduardo Fortunato

Diagramadores

Sergio Hernán Gaffoglio y Carlos Duarte

Fotografía

Director

Eduardo Forte

Producciones

Gerardo Horovitz y Fabián Mauri

Departamento Fotográfico

Director Adjunto

Aldo Rubén Abaca

Jefe

Alfredo Nardini

Coordinadora

Perla A. García Bordas

Producciones

Alejandro Del Bosco, Claudio Hardener,
Norberto Mosteirín, Oscar Mosteirín, Mario Paganetti,
Antonio Pinta, Gerardo Prego y Héctor Villalba

Reporteros Gráficos

Jorge Aloy, Eduardo Biscayart, Marcelo Giardini,
Jorge Dominelli, Alejandro Fiore, Carlos Lorenz,
Hernán Pepe y Martín Sorter

Consejo Editorial

Jorge de Luján Gutiérrez, Aldo Proietto y Norberto Angeletti

Proyectos especiales

Director Adjunto: Juan Carlos Araujo

Administrador General

Victor González

Director de Operaciones

Rafael Pannullo

Director de Administración y Finanzas

Jorge Pérez Bello

Departamento de Producción de Publicidad

Director Comercial

Raúl N. Sgarbetta

Jefe de Publicidad: Oscar A. Repetto

Promotor: Gabriel Revello



EL GRÁFICO, fundada el 30 de mayo de 1919,
es publicada en Buenos Aires, Argentina, por
Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Ca-
pital Federal. Tel.: 331-4591/99. Precio de este
ejemplar en todo el país: \$ 5.- SUSCRIPCIONES

DE LA EDICIÓN SEMANAL: En el exterior con franqueo vía aérea certificado, países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay): 1 año (52 números) u\$s 380.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u\$s 450.- Europa: u\$s 470.- Asia, África y Oceanía: u\$s 515.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 363949. Impresa en Escobar en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Biliiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad, Conozca Más, Tele Clic, Negocios y Plena. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

EDICIÓN ESPECIAL
N° 82
NOVIEMBRE DE 1994

FRANQUEO A PAGAR CUENTA 55	TARIFA REDUCIDA CONCESIÓN 146
-------------------------------	----------------------------------

Hay una vieja historia escrita allá entre las brumas del Riachuelo.

Hay una vieja historia escrita allá con letras de oro, cuyo polvo eterno y amarillo trepó a los cielos y vulneró fronteras.

Se diría que dejó de ser, aunque lo era, Independiente de Avellaneda.

Y fue Independiente, a secas primero.

Y después Independiente de América, mil veces.

Y también Independiente del Mundo.

Para siempre.

Esta vieja historia fue escrita por sus héroes a lo largo de batallas inolvidables.

Canavery, Lalín, Ravaschino, Seoane y Orsi.

El Tarzán Bello.

Maril, De la Mata, Erico, Sastre y Zorrilla.

Corazzo.

Micheli, Ceconato, Bonelli o Lacasia, Grillo y Cruz.

¡Grillo!

José Varacka.

Hacha Brava Navarro, Rolan y Silveira.

El Negro Acevedo y Wálter Jiménez.

Maldonado.

Bernao, Mura, Luisito Suárez, Mario Rodríguez y Savoy.

Artime y Yazalde.

El Pato Pastoriza, adentro y afuera.

Pepé Santoro, Pipo Ferreiro, el Zurdo López, Pancho Sá y el Chivo Pavoni.

Bochini, que empezó a dibujar gambetas una tarde hasta meterse para siempre en el corazón de los Rojos...

¡El Bocha, genio y figura!

Bertoni.

Villaverde, Enzo Tróssero, Giusti y Marangoni.

Burruchaga.

Todos los nombres, todos.

Todas las voces, todas.

La pasión creciente.

La llegada de Miguelito Brindisi y con él los pibes de abajo, los Rambert, los Garnero, los Gustavito López, los Rotchen. Ellos y la experiencia de Perico Pérez, la explosión del Negro Usuriaga, la seriedad de Cagna, el aporte de Craviotto, la recuperación del Luli Ríos, la revancha de Serrizuela, la firmeza de Arzeno, el ejemplo del Flaco Gareca, la humildad de Cascini y el Tapón Gordillo.

Y Luisito. O Luis el Grande. O Islas señor del área. Maduro y serio. Firme. Patrón.

Crecido. Invulnerable.

Allí van el Rojo y su amiga inseparable, la Vuelta Olímpica...

La Supercopa, la única que faltaba en la vitrina atestada de gloria.

Allí está un pueblo feliz.

A ellos, a ese Pueblo Rojo, a esos héroes, va este homenaje.

El Gráfico



Una bandera roja, un hincha, un símbolo de otro grito que inunda Avellaneda: ¡Independiente campeón!



SUPER
COPA
'94

INDEPENDIENTE CAMPEÓN



EL GOL DE LA COPA...

Sebastián Pascual Rambert sigue siendo un niño malcriado. Se empeña en volar como un avión en cada partido, ya sea en la Boca o en Avellaneda. Su capricho está en la red, en amargar arqueros y despertar la locura de los hinchas rojos. Por eso, no perdonó cuando otro pícaro -su amigo de la infancia, Gustavo López- lo puso mágicamente

mano a mano con Navarro Montoya. Pascualito no dudó, ni se mareó, ni nada: la tocó suave sobre el Mono y lo dejó sin chances. Iban 55 minutos de la superfinal, era el momento de la definición. Entonces Sebastián Pascual Rambert, el niño malcriado, se rió de la solemnidad del compromiso y convirtió el 1-0. En el nombre del gol.





... SE FESTEJA ASI

De arco a arco, a puro grito. En el abrazo compañero, en el alarido solitario. Sebastián Pascual Rambert ya la puso de emboquillada, y se abraza con Gustavo Adrián López, autor del pase que lo ubicó cara a cara con Navarro Montoya. En la otra punta, frente a su tribuna, la boca abierta de Luis Alberto Islas para ofrendar el gol que será vic-

toria. Los dos, uno en cada punta, fueron columnas del triunfo rojo. El arquero impuso presencia, seguridad y eficacia: su tarea no tuvo errores. El delantero terminó siendo el verdugo de Boca: cabezazo sorpresivo en la Bombonera, rechazo alto para desatar la locura en Avellaneda. ¡Independiente campeón! Un poco por ellos dos...





"SEÑORES, YO SOY DEL ROJO..."

"... de Avellaneda/ lo sigo a Independiente de la cabeza/ el Rojo es un sentimiento/ se lleva en el corazón/ daría toda mi vida por ser campeón/ Dale dale Rooooo..."

Grita el país de Avellaneda, gritan sus jugadores, subidos a la cumbre de hombros para compartir el canto tribunero. Perico Pérez gobierna el festejo y su mano derecha so-

bre la cabeza de Pascualito Rambert parece oficiarle de bendición. Al lado, Gustavito López repite la ceremonia acostumbrada en el último año: gritar con su gente, ofrendar la victoria a sus padres. Y está Walter Parodi, y detrás Raúl Cascini, y el resto que está desparramado en el verde de la doble visera, cantando bajo el sol...

LA FIESTA INTERMINABLE

A las 17 horas y 42 minutos del miércoles 9 de noviembre de 1994, el Club Atlético Independiente empezó a reencontrarse con su vieja y querida historia, esa que habla de tantas Copas, de los grandes triunfos en las canchas de América y el mundo.

El sufrimiento estaba metido en la garganta de cada uno de sus 40.000 hinchas cuando el Dany Garnero erró un pase más, en una tarde extraña de imprecisiones varias para el conductor futbolístico de los Diablos Rojos. La cortó Fabbri, se la tocó cortito a Carranza, y la angustia envió un mensaje, amagaba subir al podio en el escenario de la mil y una hazañas de la roja camiseta.

Pero ahí apareció Gustavito López en una faz desconocida, con el overol puesto para ir al piso, trabar duro abajo, con fidelidad por los legados de los viejos próceres (*esos que se inspiraron en la marcha del club, que arranca sus sones con "Somos del Independiente, de pierna fuerte y templada..."*), para prender la luz de su talento intermitente en la tarde inolvidable. *Y lo dejó solo al Seba Rambert, con Navarro Montoya, con la historia, con el gol del campeonato.*

Pascualito definió como el grande de verdad que proyecta en cada pique. La picó para metérsela por arriba a la salida desesperada del Mono. Fue el quiebre de la tarde, un segundo casi interminable que subió a su cenit con la marcha inexorable de la pelota hacia la red del arco de las vías del Roca.

Se liberaron los nervios y la tensión en el grito despiadado de la multitud. El Seba recibió el abrazo loco de sus compañeros mientras

Los Diablos Rojos se quedaron con la séptima edición de la Supercopa y desataron el delirio de sus hinchas. El 9 de noviembre de 1994 ya quedó grabado en el mejor recuerdo de un público acostumbrado a la gloria.

la hinchada ponía en funcionamiento las coplas del cariño. Altivo y orgulloso, porque a esa roja camiseta ya no la sorprende ninguna victoria, pero con el sabor cautivante de lo diferente, de lo nuevo, de lo que se había deseado por esa manía de coleccionar títulos continentales y que había quedado atragantado ante el mismo rival, una noche de noviembre de cinco años atrás.

Eran los diez minutos del segundo tiempo y se quebraba la tarde, con agradecimiento para ese hombre de bajo perfil que se transformó en un histórico de la Casa Roja en menos de un año, sin haberse puesto jamás esa casaca como futbolista. Retumbó el canto en la doble visera de cemento, en el primer instante de la celebración desenfrenada: *"Vení, vení, cantá conmigo/ que un amigo vas a encontrar/ que de la mano de Miguelito/ todos la vuelta vamos a dar..."*

La serenidad se instalaba por fin en el alma de los Diablos Rojos. Porque sabían que con el 1-0 adentro iba a transformarse en una quimera inalcanzable derrumbar a la ilusión multitudinaria de su pueblo. Ese que se petrificó en la primera estocada fallida de la tarde -por fortuna para brascas palpitaciones de los corazones independentis-

tas-, cuando Sergio Martínez tuvo el gol a su disposición e Islas se plantó frente al Manteca con la autoridad de un arquero capitán y campeón.

Respiraron hondo con la adrenalina fluyendo por todos los poros, cuando el Luichi se quedó con la pelota fundamental del partido,

esa que podía haberle dado un contenido inverso a todas las emociones liberadas. Porque el rojo había armado la escenografía de siempre, la de las grandes tardes y noches de las consagraciones continentales, esas que se extrañaban desde hacía diez años, cuando un 0-0 con el Gremio en el añejo templo de Alsina y Cordero había depositado por séptima vez la Copa Libertadores en la vitrina de la avenida Mitre 470.

Como si la llamaran, como lo presentía el Dany Garnero cuando la producción de EL GRAFICO que lo juntó con el Pipa Fabbri, se acordó de esos duendes que él disfrutaba de chiquito, cuando era un





Guillermo Daniel Ríos se juega con alma y vida en búsqueda de la pelota, ante la presencia de Roberto Miguel Acuña. El Luli jugó muy bien.



Rambert, Gustavo López, Parodi, Perico Pérez, Cascini e Islas son la cara de la felicidad. La Supercopa '94 ya era propiedad de Independiente.

pibe humilde que espiaba la grandeza de los viejos próceres desde la terraza de su casa, ubicada en los monoblocks de enfrente de la cancha.

La cita con los dos fue en el Viejo Puente Pueyrredón, con la Supercopa presente y el Riachuelo como mudo testigo. El Dany también leyó los libros de la mejor historia roja. Por eso rompió su natural introversión para adelantar el futuro: *"Néstor, conformate que este torneo ya la ganaste con Racing. Ahora me toca a mí. Mirala a la Supercopa, si tiene ganas de salir caminando solita para la sede de Independiente, que queda acá nomás..."*

Con esa fe y con ese misticismo montaron la escenografía de siempre, aunque Ricardo Bochini ya no transite con su talento enorme la cancha, porque está instalado en el lugar preferencial del altar, donde las banderas se mecen colgadas de la visera del arco de la calle Alsina. Ahí está la caricatura del Bocha, con el *"Gracias Maestro"* de los que no se olvidan de los dones de la magia recibida. Como estaba también la bandera de la Peña Gustavo López de Cañada de Gómez, elevando al chico de Valentín Alsina rápidamente al podio de los elegidos. Pero Gustavo tardó este miércoles en frotar la lámpara de los genios rojos y el sufrimiento se palpaba en cada silencio de la gente.

Boca manejaba el desarrollo del juego en el primer tiempo y la preocupación se instalaba, aunque controlada. Mientras la gente respiraba en el entretiempo, ese señor de bajo perfil y buenos modales llamado Miguel Ángel Brindisi, elevaba la voz en el vestuario has-

ta los límites lógicos para su personalidad.

Pero el discurso se metió denso en el alma de sus hombres: *"Muchachos, si no cambiamos, a la Supercopa se la lleva Boca. Tenemos que apretar más arriba, hacerles sentir la presión cerca del arco de ellos, para que no puedan salir con la tranquilidad con la que lo hicieron hasta ahora. Ahora salgan y traigan la Supercopa, que creo en ustedes más que nunca..."*

Allí fueron los muchachos de Miguel, con la liturgia de los viejos buenos tiempos aferrándose en las cábalas. Como

con el que gastaron tantas tardes de suburbio porteño en ser el terror de las vecinas del barrio Sur con un viejo rifle de aire comprimido.

Ahora se juntaron para desolar a la multitud xeneize, esa que espío debajo de sus banderas la espléndida definición de Pascualito para quebrar la tarde de una vez y para siempre. Se precipitó el delirio, se esfumaron los temores. Se abrieron los compases de las viejas rimas, esas que hablan de leyendas viejas y de enemigos eternos como el tiempo: *"Cantemos todos con alegría/ cantemos todos con emoción/ que*

lusión, llegó el momento del desahogo final.

Del llanto de hombre de Ricardo Gareca, regando la cancha por las contradictorias sensaciones que le gobernaban el espíritu: *"Lloro por el Gallego Vázquez, ese hermano que se murió y ahora me está mirando desde el cielo y por este título que ganó este grupo maravilloso. Los pibes se lo merecían. Estoy feliz por ellos y por mí, que gané mi primer torneo internacional a los 36 años..."*

El Tigre es mucho más que un suplente con pasado ilustre en el plantel de Independiente. Es un referente inevitable para todos. Ga-

uno por uno a sus dignos derrotados.

Enseguida llegó la locura del vestuario para cantar y saltar debajo de las duchas, para ovacionar al compañero de fierro que estuvo siempre y se quedó afuera por una lesión inoportuna: *"Olé, olé, olé, olé, Rot-chen, Rot-chen..."*

Y también para conectarse por vía radiofónica con el Loco Desio en Vigo y el Beto Alfaro Moreno en Guayaquil: *"Este triunfo también es de ustedes, muchachos, que formaron parte de este plantel cuando arranca-*



Hugo Leonardo Pérez le gana la posición y la pelota al Polillita Da Silva. Perico, desbordado a veces en la marca, jugó bien con el balón en su poder. El cinco de los Rojos también aportó temple en los momentos difíciles.

Gustavito López, quien salió a jugar el segundo tiempo con la misma prenda que usó debajo de la camiseta en la gran tarde del 4-0 sobre Huracán, la del logro del Torneo Clausura: una remera Adidas blanca, con las figuras estampadas de sus viejos, Osvaldo y Beba.

Con la fuerza de ese amor se tiró a los pies en el minuto 55, y con la precisión de su zurda imprevisible lo dejó solo de cara con el gol al Seba Rambert, el mismo chiquilín

la Academia y los bosteros/están gritando Papá Campeón..."

Se fueron rápido los treinta y cinco minutos que separaban al partido de la fiesta interminable. Con muchos goles propios perdidos y un par de suspiros por las aproximaciones agónicas de Boca. A las 18 horas y 20 minutos, cuando Francisco Oscar Lamolina elevó los brazos al cielo para decir que ya nada ni nadie podría cambiar la felicidad roja por una mueca de desi-

reca los apretaba contra su pecho a sus compañeros uno a uno, antes de que don Nicolás Leoz los coronara con la medalla dorada de los Campeones de la séptima edición de la Supercopa "Joao Havelange".

Al Tigre se le perdió Pascualito Rambert, ese proyecto de formidable delantero. Todo un caballerito, el chico de Quilmes se apostó en la puerta de la manga que conducía al vestuario de Boca, para saludar

COBERTURA FOTOGRAFICA

EDUARDO FORTE, GERARDO HOROVITZ, FABIAN MAURI, ALEJANDRO DEL BOSCO, OSCAR MOSTEIRIN, GERARDO PREGO, EDUARDO BISCAYART, ANTONIO LEGARRETA, DANIEL ROTHENBERG, OSVALDO MARCARIAN, ALEJANDRO PAGNI, JUAN JOSE BRUZZA, RICARDO BALLESTE, HUGO LAZARIDIS, HUGO RAMOS, DANIEL GONZALEZ y MARCOS ADANDIA

mos el 10 de enero en Mar del Plata..."

En ese entonces, todavía no habían ganado nada, y muchos pensaban que la ida obligada de Alfariño y Rubén Darío Insúa iba ser poco menos que una sangría irrecuperable para el corazón del viejo Independiente. Once meses después se comprueba que pueden cambiar los actores pero que la función siempre es la misma.

Existe la tentación del lugar común, y de escribir *"El Rojo: nunca tan grande..."*. Sería una irreverencia con los viejos pergaminos y también una redonda mentira. Mejor es terminar como los caballeros de la pierna fuerte y templada se lo merecen: *Independiente, siempre tan grande...*

ALFREDO ALEGRE



Por JUVENAL

POR ESTO ES CAMPEÓN

Cuando Independiente ganó el torneo Clausura después de brindar rotundas demostraciones de juego claro, armónico, incisivo y contundente, Ricardo Alberto Gareca nos entregó un concepto que apuntaba al futuro: *"Estos pibes han creado un fútbol nuevo, distinto, muy difícil de controlar. Si saben mantener la humildad pueden tener una proyección enorme y quedar en la historia de Independiente..."*

El veterano y siempre eficaz delantero se refería a Daniel Garnero, Gustavo López, Sebastián Rambert, y al mismo Diego Cagna, que es de la generación juvenil pese a sus seis temporadas en primera división —tres y media en Argentinos Juniors—. Todos ellos encargados de armar, desarrollar y resolver los ataques de Independiente con el aporte del colombiano Alberio Usuriaga.

En Avellaneda, una ráfaga de inspiración que envolvió a dos de esos pibes generó la hermosa jugada de la victoria. *El pase al claro de Gustavo López fue espléndido. La definición de Rambert, levantándola con maestría para superar el adelantamiento de Navarro Montoya, sencillamente fantástica.*

Rambert probó una vez más, en la segunda final, su olfato y su fibra de atacante explosivo, el más electrizante del fútbol

argentino actual, constituyéndose en factor vital de la nueva conquista de Independiente. En la Boca, había pesado la calidad de Garnero, su clarividencia para meter pelotas en el sitio justo y en el instante exacto. En las dos finales, el despliegue de Cagna para equilibrar el dominio de la media cancha se hizo sentir y mucho.

El conjunto de Miguel Brindisi ha ganado la Supercopa ratificando su condición más relevante: el equilibrio. Para defender y atacar. Su clase para jugar y su temperamento para luchar. Su versatilidad para generar espectáculo y su efectividad para producir resultados. Además, ha sido especialmente mortífero para crear espacios ahí donde los contrarios los cierran, en el área penal, y para definir frente al arco rival. Eso se consigue cuando los integrantes del equipo sintonizan la misma frecuencia de onda, manejando tiempo y espacio con tanta precisión como sentido de la oportunidad. Acelerando o lentificando la acción en el momento justo. Aplicando el freno para meter de inmediato la ruptura de ritmo que desarma a cualquier oponente. En eso, que es la sintonía fina del juego de ataque, los rojos demuestran que siguen mandando sobre la pelota, con la doble

eficacia de su agresividad y su justeza. Pudo concretarlo a pesar de la desventaja que significó tener a Gustavo López en el sesenta por ciento de su eficacia, a raíz de la lesión de su tobillo izquierdo. *Y luego de superar a un adversario como Boca Juniors, que alcanzó en las luchas decisivas un alto nivel de rendimiento.*

La definición de la Supercopa ha sido, en realidad, un duro, tenso y exigente partido de 180 minutos. En los últimos 90, Independiente hizo pesar sobre el terreno siempre propicio de Avellaneda, su condición de conjunto ganador, pujante y carismático cuando juega como local. En los otros 90, se las vio mal en la Bombonera frente a un gran primer tiempo de Boca pero tuvo la virtud de los grandes equipos: saber adaptarse a las circunstancias de una lucha muy comprometida y sacar a flote un buen resultado. *Cuando se vio superado y apretado contra los palos de Islas, no cayó en la impotencia del foul sistemático como recurso, no acumuló tarjetas amarillas que, paradójicamente, castigaron más a Boca, que era el dominador de la situación.* Sobrepasada la media hora de juego, hizo un cambio táctico inteligente, ubicando a Diego Cagna sobre su izquierda para frenar las trepadas incesantes de Roberto Acuña, con Perico Pérez presionando más encima de Márcico. Así consiguió frenar el aluvión boquense y fue equilibrando el control del partido. A su vez, cuando le tocó ir a buscar el empate, lo hizo en su estilo, al cabo de una brillante maniobra y con una entrada espectacular de Rambert, quien probó ahí su condición de temible delantero, que no espera la pelota, que va a su encuentro y así consigue anticiparse a la oposición de cualquier adversario.

En Avellaneda fue también decisiva la actuación de Luis Islas, quien se alzó en el fondo de su defensa como un baluarte imbatible. Desde su primera atajada evitando un gol entre los pies de Sergio Martínez a los 15 segundo de juego, fue acumulando intervenciones notables para que sobre ellas se afirmara la más flamante alegría de los rojos.

¡Salud, viejo y querido Independiente!
¡Siempre joven, siempre campeón!

Albeiro Usuriaga en pleno ataque, Néstor Fabbri en la contención. Uno de los duelos de la gran final.



A

estos hombres la camiseta



Luis Alberto Islas



Néstor Fabbri



Gustavo López



Rubén Da Silva



Daniel Garnero



Los botines tampoco.

no les pesa.

Estos hombres juegan únicamente para ganar.
Son algunos de los grandes que entran a la cancha con Adidas.
Ellos saben que para rendir al máximo necesitan lo mejor.
Y eligen el confort y la seguridad de los mejores calzados para fútbol.
Porque en un partido importante, además de la camiseta,
hay algo que a un jugador no le tiene que pesar: los botines.



Equipment Hard Ground

adidas 

P A S I O N P O R E L D E P O R T E

Sponsor Oficial del Comité Olímpico Argentino
y de los XII Juegos Deportivos Panamericanos.







El festejo va
clásico de Sebastián
Rambert
Esta vez
después del golazo
de cabeza que le
hizo a Boca en la
primera final

RAMBERT LES PONE ALAS A LOS SUEÑOS

Es hombre de goles importantes, de eso no hay duda. Les convirtió a todos los rivales que enfrentó en esta Supercopa. Por eso dijo presente en el momento en que se empezó a definir: contra Boca en la Bombonera, cuando parecía que Independiente iba a perder la primera final. Y así abrió el camino de la consagración.

LO LLAMAN EL ENCOPAO

Sin quererlo, el título del tango no encontró mejor calificativo para los Rojos. Es el club que ganó más Copas Libertadores: 7. Aquí, el recuerdo.



1972



1984

Enzo Héctor Trosseiro, el capitán de aquel lujoso equipo en el que brillaban Bochini, Marangoni y Burruchaga, levanta la Copa junto a Carlos Enrique. Fue el último título en América: 1984.

◀ Allí rodean la Copa Libertadores del '72, desde la izquierda, el utilero Santiago Torrado, José Omar Pastoriza y el Chivo Pavóni. Marcaron a fuego una época.

Torioni, Savoy, Mura, ▶ Maldonado (adelantado), Acevedo, Prospitti y Guzmán levantan los brazos. El rito triunfal comenzó en 1964, con la obtención de la primera Copa.

1964



LO LLAMAN EL ENCOPAO

Noches, noches y más noches. Cuenta la historia que había un club llamado Independiente, que cuando comenzaba a brillar la luna, sufría transformaciones. Que cuando la cita era por una Copa, los colmillos de su gente —jugadores, hinchas, técnico— crecían. Que cuando era a todo o nada, que cuando de reinar en América se trataba, el diablo se metía en sus cuerpos. Cuenta la historia que...

Todo comenzó allá por 1964. Independiente llegaba a la quinta

orgullo de un estilo que, desde entonces, fue sello inconfundible. El último campeón arrancó ganando 2-0, pero dos goles de Raúl Bernao y Mario Rodríguez respectivamente dejaron el resultado en empate. La hazaña se concretó en el último segundo, cuando un gol de Luis Suárez no sólo estableció el 3-2 final para Independiente, sino que terminó con el hasta el momento inexpugnable Maracanã: por primera vez un equipo derrotaba al Santos en el gigante de Río de Janeiro.

América comenzaba a conocer a su Centenaria. Después llegó la revancha victoriosa en Avellaneda (2-1) y las finales con Nacional de Montevideo. Allí, en Montevideo, surgió con fuerza uno de los pilares de esa Copa, Miguel Ángel Santoro, quien reemplazó a Toriani y clausuró su arco con una soberbia actuación en el encuentro de ida disputado en Montevideo. Ese 6 de agosto, después del 0-0, la Copa comenzaba a ser una realidad palpable. Al equipo dirigido por Manuel

Giúdice sólo le faltaba el gol de Mario Rodríguez en la revancha del 12 de agosto para transformarse en el primer club argentino que conseguía la Copa Libertadores de América. *Un rito estaba en marcha: el de los futbolistas de Independiente formados en fila y saludando a su gente con los brazos en alto, con Jorge Maldonado —su capitán—, al frente. Avellaneda comenzaba a entender lo que era el infierno.*

Claro, la historia recién escribía sus primeros capítulos. Al

**Independiente
tiene unos
cuantos records
en la Copa
Libertadores de
América: es el
que más la ganó
(7 veces; en
1964, '65, '72,
'73, '74, '75 y
'84) y el primer
club argentino
en conseguirla.**



1975



edición de la Copa Libertadores con el estigma que significaba su fugaz paso por el torneo en 1961, cuando dos derrotas ante el Palmeiras (0-2 y 0-1) lo despidieron abruptamente. Por eso, después de consagrarse en el fútbol local en 1963, se juró la venganza para el año siguiente. No le costó mucho pasar la primera ronda ante Millonarios de Colombia y Alianza Lima de Perú, pero en semifinales se plantaba, nada más y nada menos, que el Santos de Pelé (aunque sin Pelé, porque la Perla Negra se había lesionado), el bicampeón de América. Fue el 15 de julio de 1964, en el estadio Maracanã, la primera vez. Esa noche se dieron un apretón fuerte de manos, para nunca más despegarse, el rojo brillante de una camiseta —que desde entonces fue bandera— y el



1974

Ricardo Daniel Ruiz Moreno vence con su cabezazo al arquero Raúl y establece el 3-0 ante Cruzeiro. Fue una de las mayores proezas de Independiente: debía ganar por tres goles para llegar a la final. Y lo hizo.

◀ El capitán Ricardo Elbio Pavoni derrota de penal a Valdir Peres del San Pablo para poner el 1-0. Más tarde, Gay le atajaría uno a Zé Carlos. Fue el partido desempate, por la final, y ganó Independiente 1-0.

año siguiente, Independiente entró directamente en las semifinales, y después de eliminar a Boca en tres partidos, chocó en la final contra Peñarol. Ganó 1-0 de local, cayó 3-1 en Montevideo y por eso, el desempate en el estadio Nacional de Santiago de Chile, obligaba al conjunto de Giúdice a ganar en los 90 o a lo sumo en los 120 minutos de juego. Pero no hubo demasiado tiempo para el suspenso, porque aquel 15 de abril de 1965 los goles de Bernao, Avallay, Mura y Pérez en

contra le dieron forma al 4-1 final. *Contundente y espectacular cuatro a uno.* Y con una yapa, como lo fue el último gol de Osvaldo Mura, una verdadera joyita, dejando a cuatro jugadores atrás y eludiendo al mismísimo Mazurkiewicz en un contragolpe iniciado en la mitad de cancha.

La vida empezaba a ser color de Rojo. Y si hasta entonces para los hinchas de Independiente las noches de Copa tenían ese qué sé yo, lo que se ave-

cinaba rompería con todas las previsiones. *Era simplemente el ciclo más importante de club alguno en la Copa Libertadores: la conquista de cuatro títulos consecutivos.*

El 4 de mayo de 1972 fue la prueba decisiva. Ya habían quedado atrás Rosario Central y los colombianos de Independiente Santa Fe y Atlético Nacional en la primera rueda. En el último encuentro de la etapa semifinal, Independiente debía enfrentar al San Pablo, que aterrizaba en Avellaneda con un punto de ven-

taja y que lo había derrotado la semana anterior en el Morumbi. Era ganar o ganar, en la renovada cita nocturna. Y fue ganar nomás. Con goles de Balbuena y Mircoli se consiguió el pasaje a la final contra Universitario de Perú. Ya mandaba el Pato Pastoriza en el medio de la cancha, ya salían victoriosos en sus cruces el Pancho Sa y el Chivo Pavoni, ya dejaban por el piso a los arqueros Balbuena y Maglioni. El 24 de mayo, después de empatar 0-0 en Lima, la historia volvió a guñar

Eduardo Maglioni recibe el pase de José Pastoriza y convierte su segundo gol en la final contra Universitario. El partido, jugado en Avellaneda, terminó 2-1 gracias a otro gol de Maglioni. Fue la tercera Copa.

Mario Rodríguez empuja la pelota para sellar el 2-1 contra el Santos de Pelé (pero sin Pelé), por la semifinal. El triunfo contra el bicampeón de América abrió la puerta para la primera conquista.

1972



un ojo por Avellaneda: dos goles de Maglioni, triunfo 2-1 y la tercera Copa bien arriba.

En 1973, el Polaco Cap había dejado su lugar en el banco al Bocha Maschio, pero adentro la cosa seguía igual. El Centenario de Montevideo fue testigo la noche del 6 de junio de otra hazaña americana. Independiente jugaba la final contra el Colo Colo de Chile. Era el tercer encuentro, y como habían empatado los dos anteriores (1-1 en Avellaneda; 0-0 en Santiago) y el gol de visitante valía doble, *la igualdad, después del alargue, les daba el título a los chilenos.* Arrancó bien el Rojo, con un gol de Pavoni a los 27 minutos, pero a los 41 empató Caszely. Así se llegó al tiempo suplementario y a los 16 minutos, Miguel Angel

1964



LO LLAMAN EL ENCOPAO

Giachello concluyó con el suspenso, poniendo el 2-1 final. De nuevo los brazos en alto, el saludo triunfal, la mística en su apogeo. Pero hubo esa noche un dato más, que nunca será olvidado por la gente de Independiente: a los 66 minutos de juego un muchacho, menudito y con pocos pelos, que ya deslumbraba en el campeonato local, entraba por Maglioni y debutaba en la Copa. ¿Quién era?... Ricardo Enrique Bochini.

Al año siguiente, la instancia

decisiva volvió a necesitar de un tercer encuentro. El San Pablo se cruzaba en el camino nuevamente. El 19 de octubre de 1974 en el estadio Nacional de Santiago de Chile, los hombres de Roberto Ferreiro rendían otro examen. Ganaban 1-0 con gol de Pavoni de penal. Aguantaban en el fondo, hasta que en el minuto 72 llegó el penal para los brasileños. El estadio entero no cesaba en sus gritos: "Brasil, Brasil". Zé Carlos se paró frente a la pelota y su disparo, leve-

mente inclinado hacia la derecha de Carlos Gay, terminó con el arquero y la pelota abrazados en el área chica. *Un joven, un muchacho que recién empezaba, era el héroe de una nueva conquista. En otra noche de copas.*

Pero todavía había más. Los hinchas de Independiente aún no habían vivido la verdadera apoteosis del 6 de junio de 1975. Aquella vez, y así lo recuerdan los testigos -sin exagerar, lo juran- nunca corrió

tanta agua para apagar tanto fuego. Verdaderas lágrimas de emoción, abrazos, besos, manos refregándose los ojos sin entender lo que veían. ¿Qué pasó esa noche en Avellaneda?

Independiente ya no era el de antes. Comenzaba a declinar su reinado. Claro, en algún momento tenía que ocurrir. El técnico era Pedro Dellacha y la serie semifinal no podía tener un peor comienzo: dos derrotas (0-2 con Rosario Central en Arroyito; 0-2 con Cruzeiro en Belo

La historia de Independiente en América está plagada de noches y partidos inolvidables. Para confirmar su reinado, sólo le faltaba un título: la Supercopa. Ya lo tiene, y lo disfruta con ganas.



1984



1965

▲ Burruchaga define de derecha ante el esfuerzo de Joao Marcos y De León. En Brasil, Independiente jugó ante el Gremio una final espectacular que no se reflejó en el 1-0. Después, empató en Avellaneda y ganó su última Copa.

◀ Bernao y su gol a Peñarol. Fue en Avellaneda y los Rojos ganaron 1-0. Después llegaría la derrota en Montevideo y la goleada 4-1 en el desempate.

Horizonte). Pero la victoria ante Rosario por 2-0 y la victoria de estos últimos ante los brasileños 3-1 dejó abierta una puerta. Había que vencer por 3 goles al Cruzeiro. Encima, en los primeros minutos, Nelinho rompió el travesaño de José "Perico" Pérez con uno de sus clásicos tiros libres. A los 35, Pavoni puso el 1-0 de penal y a los 66 cuando la angustia ya se comía unas cuantas gargantas, Bertoni con un corner olímpico puso el 2-0. El 3-0 convertido por Ruiz More-

no diez minutos después, a sólo 14 del final, desató el delirio, pero delirio en serio... Era imposible, pero no... Era inalcanzable, pero no... Más no se podía pedir. O sí, un nuevo campeonato. Que llegó después de ganarle 2-0 a Unión Española de Chile en el tercer partido desempate. Independiente se quedaba con su sexta Copa, la cuarta consecutiva.

Pero no fue ése el último recuerdo. La noche del 24 de julio de 1984, las 75.000 perso-

nas instaladas en el estadio Olímpico de Porto Alegre, no podían comprender cómo esos once hombres dirigidos por José Omar Pastoriza y comandados por Marangoni, Bochini y Burruchaga destrozaban futbolísticamente a su Gremio. EL GRAFICO tituló: "El partido perfecto". Fue nada más que 1-0 por aquel gol de Burruchaga, pero quedó en la historia como una de las mejores demostraciones de un club argentino en el exterior. Que después, con el 0-

0 de Avellaneda, concluyó con la séptima y última Copa Libertadores en las manos de los Rojos.

Noches, noches y más noches. Cuenta la historia que había un club llamado Independiente, que cuando la oscuridad acechaba, sufría transformaciones. Que hartó ya de estar hartó de ganar Copas Libertadores, quiso un día quedarse con la Supercopa pero un 29 de noviembre de 1989 chocó con un

Miguel Angel Giachello supera al arquero del Colo Colo, Nef, en el minuto 106 de la tercera final jugada en Montevideo y marca el 2-1. El empate tras el alargue consagraba a los chilenos por diferencia de gol. Fue la cuarta Copa.

El último gran equipo que ganó todo. Parados, desde la izquierda: Goyén, Clausen, Trossero, Villaverde, Marangoni, Carlos Enrique. Abajo: Burruchaga, Giusti, Percudani, Bochini y Barberón.



tal Navarro Montoya y juró vengarse. Que un año -1994 fue el elegido- empezó con sus citas nocturnas: así despachó primero al Santos con cuatro, después al Gremio con dos y más tarde al Cruzeiro con otros cuatro para esperar por Boca. Y que hoy, un 9 de noviembre de 1994, casi cinco años después, con las primeras estrellas asomando por Avellaneda, cicatrizó su herida supercopera en el mismo escenario y contra el mismo rival. Con la misma magia de Bernao, Mura, Bochini y Burruchaga. Con el corazón ineludible de Pastoriza, Pavoni y Trossero. Jugando como manda su historia. ¡Salud, campeón!

DIEGO BORINSKY
Fotos: ARCHIVO
"EL GRAFICO"

LOS HOMBRES DE LA HAZANA

Aquí están, éstos son... los protagonistas de este triunfo histórico: la primera Supercopa de Independiente. Una ficha con todos los datos, para conocerlos mejor.



JOSE TIBURCIO SERRIZUELA

Tala Pozo (Tucumán), 10-6-1962. DEBUT EN PRIMERA: 13-7-1986, Ferro Carril Oeste 1- Racing de Córdoba 1. TRAYECTORIA: Los Andes, Rosario Central, Racing de Córdoba, River, Huracán, Veracruz (México), Independiente. TITULOS ANTERIORES: Primera B 1985 (Rosario Central), Primera División 1990/91 (River), Clausura 1994 (Independiente).



RICARDO ALBERTO GARECA

Capital, 10-2-1958. DEBUT EN PRIMERA: 20-9-1978, Rosario Central 0- BOCA JUNIORS 1. TRAYECTORIA: Boca, Sarmiento (Junín), Boca, River, América de Cali (Colombia), Vélez, Independiente. TITULOS ANTERIORES: Campeonato de Primera División de Colombia 1985/86/87 (América de Cali), Clausura 1994 (Independiente). Suplente de lujo, años de goles.

WALTER ADRIAN PARODI

Capital Federal, 2-5-1965. DEBUT EN PRIMERA: 30-8-87, ESPAÑOL 1- Newell's Old Boys 1. TRAYECTORIA: Quilmes, Colón de Santa Fe, Español, Racing, Español, Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Un definidor interesante, relegado al banco de suplentes por el gran momento de Usuriaga y Rambert.





DANIEL OSCAR GARNERO

Lomas de Zamora, 1-4-1969. DEBUT EN PRIMERA: 24-3-1991, INDEPENDIENTE 1- Newell's Old Boys 0. TRAYECTORIA: Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). El conductor, el diez. Maneja todos los hilos. Una de las grandes figuras de un equipo lleno de figuras. En esta Supercopa ratificó su excelente momento.

LUIS ALBERTO ISLAS

Capital, 22-12-1965. DEBUT EN PRIMERA: 12-3-1983, Unión (Santa Fe) 1- ESTUDIANTES (La Plata) 1. TRAYECTORIA: Chacarita, Estudiantes (La Plata), Independiente, Logroñés (España), Independiente. TITULOS ANTERIORES: Nacional 1983 (Estudiantes), Mundial 1986 (Selección Nacional), Copa América 1993 (Selección Nacional), Clausura 1994 (Independiente). Figura desde el arco.

GUILLERMO DANIEL RIOS

Gualeguaychú (Entre Ríos), 6-6-1963. DEBUT EN PRIMERA: 25-4-1984, Ferro 1- INDEPENDIENTE 1. TRAYECTORIA: Independiente. TITULOS ANTERIORES: Copa Libertadores de América 1984, Copa Intercontinental 1984, Torneo de Primera División 1988/89, Clausura 1994 (todos con Independiente). El símbolo de la regularidad. Su notable criterio defensivo ayuda al equilibrio del equipo.



JUAN CARLOS RAMIREZ

San Francisco Solano (Buenos Aires), 7-3-1961. DEBUT EN PRIMERA: 25-9-1988, ESTUDIANTES (La Plata) 3- Español 1. TRAYECTORIA: Lanús, Estudiantes (La Plata), Independiente. TÍTULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Marcador lateral o volante de buen manejo. Tuvo pocas posibilidades de mostrarse en esta Supercopa.



ANGEL ALEJANDRO MORALES

Avellaneda (Buenos Aires), 14-6-1975. DEBUT EN PRIMERA: 4-9-1994, Argentinos 0- INDEPENDIENTE 2. TRAYECTORIA: Independiente. TÍTULOS ANTERIORES: ninguno. Es la cara más nueva de este Independiente ganador. Un volante habilidoso, atrevido. capaz de cualquier cosa con una pelota en los pies. Matute, así le dicen, tiene un futuro para tener en cuenta.



DANIEL ALEJANDRO VIDAL

Colonia (Uruguay), 1-6-1964. DEBUT EN PRIMERA: 17-4-1974, INDEPENDIENTE 0- Belgrano (Córdoba) 0. TRAYECTORIA: Peñarol, Las Palmas (España), Peñarol, Independiente. TÍTULOS ANTERIORES: Campeonato de Primera División de Uruguay 1985/86/93, Copa Libertadores de América 1987 (todos con Peñarol), Clausura 1994 (Independiente).



CLAUDIO DANIEL ARZENO

Villa María (Córdoba), 16-10-1970. DEBUT EN PRIMERA: 31-3-1991, San Lorenzo 1- INDEPENDIENTE 0. Trayectoria: Independiente. TÍTULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Tuvo la difícil tarea de reemplazar a Rotchen y lo hizo con absoluta suficiencia. Además, llegó al gol. Su evolución ha sido trascendente y se convirtió en un defensor altamente confiable.





NESTOR OSCAR CRAVIOTTO

La Plata, 3-10-1963. DEBUT EN PRIMERA: 3-4-1983, ESTUDIANTES (La Plata) 4- Unión San Vicente (Cba.) 2. TRAYECTORIA: Estudiantes (La Plata), Independiente. TITULOS ANTERIORES: Campeonato Nacional 1983 (Estudiantes), Copa América 1991 y 1993 (Selección Nacional), Clausura 1994 (Independiente). Tuvo que adaptar su juego a las necesidades del equipo: Cumplió.

DIEGO CAGNA

Capital Federal, 19-4-1970. DEBUT EN PRIMERA: 11-12-1988, ARGENTINOS JUNIORS 1- San Martín (Tucumán) 1. TRAYECTORIA: Argentinos, Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Un hombre clave en el andamiaje rojo, menos vistoso que Garnero o López pero tan necesario como ellos. Su despliegue es fundamental para equilibrar el equipo.

ALBEIRO USURIAGA

Cali (Colombia), 12-6-1966. DEBUT EN PRIMERA: 3-4-1994, INDEPENDIENTE 1- River Plate 0. TRAYECTORIA: Tolima (Colombia), Cúcuta (Colombia), Nacional de Medellín (Colombia), Málaga (España), América de Cali (Colombia), Independiente. TITULOS ANTERIORES: Copa Libertadores 1989 (Nacional), Primera División de Colombia 1993 (América), Clausura 1994 (Independiente).



**PABLO
OSCAR
ROTCHEN**

Capital Federal, 23-4-1973. DEBUT EN PRIMERA: 22-11-1992, Boca Juniors 0- INDEPENDIENTE 1. TRAYECTORIA: Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Es uno de los jugadores con más presente y futuro del rojo, pero en esta Supercopa casi no jugó por una lesión en su rodilla derecha. En su reemplazo estuvo Claudio Arzeno.



**ALFREDO
RAUL
CASCINI**

San Fernando (Buenos Aires), 7-4-1971. DEBUT EN PRIMERA: 26-1-1990, PLATENSE 3- Chaco For Ever 1. TRAYECTORIA: Platense, Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Un mediocampista de marca que completa un plantel muy importante. Casi no tuvo participación, quedando detrás de Perico Pérez y Cagna.



**CARLOS LUIS
MORALES**

Guayaquil (Ecuador), 12-6-1966. DEBUT EN PRIMERA: 29-5-1994, Español 0- INDEPENDIENTE 2. TRAYECTORIA: Barcelona (Ecuador), Independiente. TITULOS ANTERIORES: Campeonato de Primera División de Ecuador 1981/85-87/89/91 (Barcelona), Clausura 1994 (Independiente). Arquero con experiencia internacional pero oscurecido por la presencia de Luis Islas.



**GERARDO
GABRIEL
MEIJIDE**

Capital Federal, 29-4-1970. DEBUT EN PRIMERA: 8-10-1990, INDEPENDIENTE 1- Argentinos 1. TRAYECTORIA: Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Jugó muy poco, demasiado poco para juzgar su participación en la Supercopa. Es un defensor temperamental, ya sea jugando como central o lateral.





HUGO LEONARDO PEREZ

Avellaneda (Buenos Aires), 6-9-1968. DEBUT EN PRIMERA: 7-12-1987, RACING CLUB 3- Estudiantes (La Plata) 1. TRAYECTORIA: Racing Club, Ferro Carril Oeste, Independiente. TITULOS ANTERIORES: Supercopa 1988 (Racing Club), Clausura 1994 (Independiente). Desde el mediocampo aportó su pegada y su personalidad. Jugó una muy buena Supercopa, sobre todo como local.

SEBASTIAN PASCUAL RAMBERT

Bernal (Buenos Aires), 30-1-1974. DEBUT EN PRIMERA: 10-4-1992, Vélez Sarsfield 2- INDEPENDIENTE 2. TRAYECTORIA: Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). El hombre gol, el electrizante definidor. Hizo tantos importantísimos, como el de la primera final ante Boca. Un delantero espectacular. Imparable cuando se lanza en velocidad.

GUSTAVO ADRIAN LOPEZ

Valentín Alsina (Buenos Aires), 13-4-1973. DEBUT EN PRIMERA: 1-12-1991, INDEPENDIENTE 1- Boca Juniors 0. TRAYECTORIA: Independiente. TITULOS ANTERIORES: Clausura 1994 (Independiente). Magia en estado puro. Zurdo exquisito. A partir de su toque y el de Garnero, Independiente generó el circuito de su mejor fútbol. Un volante para quedar en la historia.



LA OBRA DE M



Brindisi
pinta su
cuadro y
no se
puede
quejar del
resultado.
Al equipo
le sobra
talento y el
técnico le
aportó el
equilibrio
necesario
para ganar.

MIGUEL ÁNGEL



Como el gran artista del Renacimiento italiano, el técnico de Independiente fue edificando una producción extraordinaria. Campeón del Clausura primero, de la Supercopa después, todo en un 1994 mágico e inolvidable. A partir de un cuadro para la historia. El hombre se llama Miguel Angel, pero su apellido es Brindisi, desde siempre una marca registrada en el fútbol argentino.

LA OBRA DE MIGUEL ÁNGEL

El hombre se resiste a perder la compostura. Casi como un tic, acomoda el nudo de la corbata y menea su cabeza para que el triangulito no se deforme, mientras los flashazos bombardean su sonrisa de ojos celestes. La única cucarda que falta colgar al toro rojo está al caer, en esta definición que no admite más espera. **Ya no aguanta el corazón, ya no se puede maniatar la locura.**

Pero Miguelito sigue allí, con los anticuerpos de la modestia recorriendo su cuerpo y mente. Recibe abrazos pero los comparte; escucha elogios pero los distribu-

armas que impone su historia: jugando con convicción, siendo protagonistas, respetando un estilo de juego, ese que le gusta al hincha de Independiente". Miguel Angel Brindisi levanta las banderas de la victoria, y ése quizá sea su mayor orgullo. No el triunfo por el triunfo en sí, sino por el valor de los hombres y la estrategia para conseguirla: jugadores solidarios, miradas en el arco de enfrente. *"Yo siempre digo que uno puede o no alcanzar los triunfos, lo que no debe hacer es dejar de intentarlos. Insisto que el gran mérito es de los jugadores, pero no de los eventuales titulares sino de todos,*

plazo, pero por suerte los objetivos se dieron de entrada. Muchos pensaban que el equipo iba a tener el bajón lógico después del primer título, pero ya vieron que no fue así. Y en esto, aunque suene reiterativo, tienen méritos los jugadores." La lotería del sorteo le fue poniendo escollos **made in Brazil**: primero apareció Santos, después Gremio, Cruzeiro... *"Cada fase fue una historia diferente, y en todos los casos confíe plenamente en el equipo, más allá de que siempre la revancha nos tocó de local. Lo que rescato es la inteligencia y el equilibrio que adquirimos para manejar los partidos. Y quedó reflejado*

cuando la única opción para seguir en carrera era el triunfo. Me parece que hoy en día no es fácil hacerle cuatro goles a nadie. Sin embargo, Independiente se los convirtió a Cruzeiro, y jugando bien."

El discurso de Miguel siempre contendrá conceptos con un invariable destinatario final: el jugador. Y mencionará la categoría de Gustavito López, y el todoterrénismo de Gamero, y la seguridad de Islas, y el ejemplo del Luli Ríos y... Primero los soldados, nunca el general: *"Siempre fui de mantener el perfil bajo, desde mi época de jugador. Nunca me gustó entrar en la línea de los figurones. Además, si lo hiciera, no tendría nada que ver con lo que es este plantel de Independiente, donde lo más importante son la humildad y la moderación. Pero la humildad en serio..."* Siempre dijo -sus códigos de ética no permitirían lo contrario- que todos los rivales merecen respeto. Por eso Boca fue *"un adversario muy difícil, conformado por un plantel de jerarquía y calidad"*. Y cuando le consultan por el techo de este equipo -justo en el momento en que está tocando el cielo- el hombre de andar atildado dirá, con una sonrisa, *"no sé, no sé..."* Y cuando le pregunten por este momento, confiará: *"Uno de los más alegres de mi vida"*.



ye. A los 44 años, en su primera experiencia *"en el fútbol más difícil del mundo"*, como jugadores y colegas ahora gustan definir, el personaje con los pies sobre la tierra termina de ingresar en el reservado santuario -vaya paradoja- de los diablos. **Independiente** fundó la capital de América en esta Avellaneda que sólo no tiene la adhesión de su enemigo, aunque la fiesta es tan grande que los postergados hinchas de Racing -o están escondidos, o se llamaron a un éxodo masivo- para no escuchar esos cantos que agarran la Avenida Mitre y viajan -parece un crucero, veá- por las turbias aguas del Riachuelo.

"Estoy contento, cómo no, pero -más que por mí- por los muchachos y por la gente. Hemos conseguido esta Supercopa, el único trofeo que faltaba a este club, y lo hicimos con las

porque entendieron el mensaje. Ellos son los que se proponen:

- a) Trabajar siempre en campo rival.*
- b) Tener actitud de sacrificio.*
- c) Explotar a los jugadores desequilibrantes."*

Hubo un tiempo que fue hermoso -como diría Charly García- y esto -para Miguel- es historia reciente. Diez meses y días fueron suficientes para reforzar el vínculo, cuando el idilio va de festejo en festejo. Primero fue el campeonato local, ahora esta Supercopa. *"Cuando acepté Independiente me di cuenta de que iba a jugar con una baraja grande, de esas que no tienen opciones: acá hay que salir campeón sí o sí. O intentarlo, como me gusta decir. Con mis colaboradores planteamos un proyecto a largo*

Miguel Angel Brindisi rodeado por sus colaboradores. Desde la izquierda: Leon Martinez, preparador físico, Carlos Mitrovich (ayudante de campo), el técnico y Carlos Squeo (técnico alterno). "No soy el único responsable de la conquista. Conmigo trabaja gente amiga con quien compartimos el halago"

La vida, su vida, tiene mojonos inolvidables. El personaje nació en Huracán, en aquel equipo que después -vaya paradoja- lo llevó a campeón el Flaco Menotti, hoy en ese banco que huele a derrota. Al muchacho lo recuerdan en Boca, en ese inolvidable equipo del '81. Al hombre lo veneran en la casa de la doble visera, donde en una tarde que se niega a anochecer, un **Miguel Angel** estampó su obra cumbre: once camisetas rojas lo fueron rodeando en esa liturgia felizmente rutinaria. Corren los jugadores, corren los hinchas, estalla un país llamado Avellaneda. Pero él, ojos celestes refractando los flashazos, sólo mueve su cabeza para acomodarse ese triangulito que siempre permanecerá equilátero debajo de su papada.

HUGO SUERTE
Fotos: FABIAN MAURI

TODO ES SHOW

Producciones, locuras, inventos... La gran fiesta empezó antes y sigue después de la emocionante superfinal.



TANGO Y ROCK

Este Independiente da para todo. Por ejemplo, unir dos generaciones distintas: la del Luli Ríos, caracterizado como un tanguero de ley, y la del Dani Garnero, vestido como un rockero de alma. Los dos la rompen sin conflictos generacionales.

APRENDER A VOLAR

Es algo que a Gustavo Adrián López no le costó demasiado. Por eso subirse a este globo aerostático tampoco fue un hecho traumático. El zurdo es uno de los símbolos de este equipo rojo que no para de ganar y un pibe con buena onda.





INDEPENDIENTE
CAMPEON SUPERCOPA



Arriba, desde la izquierda: Hugo Leonardo PÉREZ, Luis Alberto ISLAS, Claudio Daniel ARZENO, Guillermo Daniel RIOS, José Tiburcio SERRIZUELA, Néstor Oscar CRAVIOTTO. Abajo: Gustavo Adrián LOPEZ, Diego CAGNA, Albino USURIA-GA, Daniel Oscar GARNERO, Sebastián Pascual RAMBERT.

1994

EL CAMINO

Fue un viaje con escalas: Santos, Porto Alegre, San Pablo y, siempre, Avellaneda. Hasta llegar a la final y agregar La Bombonera al itinerario.

Una aventura emocionante, por eso vale revivir cada momento, gol a gol, grito a grito.



EL PALOMO VUELA ALTO

El segundo de Usuriaga contra Cruzeiro está por llegar. El Palomo parece perfilarse para sacar el derechazo ante la marca de Rogerio.



1

En otro de sus enganches característicos, el colombiano pisa la pelota y busca el otro perfil, el zurdo. Rogerio no le saca la vista de encima.



2

AL TÍTULO



Pelota al pie, la mirada clavada en la pelota y en las piernas de su marcador brasileño. El estadio se mantiene expectante: Usuriaga está por definir.



3

El Negro encara y busca el hueco para el zurdazo, que saldrá antes de que lo tape Roge. Dida nada puede hacer.



5

EL CAMINO AL TITULO



PASCUALITO RAMBERT SE ANOTA EN TODAS



LAS PUERTITAS DEL SEÑOR LOPEZ

Ahí va el zurdazo de Gustavito López para sellar el 2-0 sobre Gremio en Avellaneda. Grotto no puede tapar el remate y el arquero Danrlei se arrojará inútilmente. Otro equipo brasileño quedaba en el camino ante una nueva exhibición de contundencia del equipo de Miguel. La ilusión crecía.



SERRIZUELA, CON LA FRIALDAD DE UN GOLEADOR

Cuando tiene que defender, no duda en poner la piera fuerte o mandar la pelota a la tribuna si es necesario. Pero José Tiburcio Serrizuela también trasciende por su peso en la otra área. Contra Cruzeiro, en Ave-

llaneda, hizo el cuarto gol de Independiente luego de una jugada espectacular de Gustavo López. Recibió en el corazón del área y superó a Dida con un toque al palo izquierdo del arquero.

A la hora de festejar, Sebastián Pascual Rambert siempre está. Como cuando marcó el tercer tanto de su equipo ante el Santos, definiendo de zurda. Luego, fiel a su costumbre, festejó a lo grande. Aunque esta vez dejó de lado el derrape de pecho al césped para gritar con todo a la carrera (foto de la derecha).



EL CAMINO AL TITULO





USURIAGA PEGO PRIMERO

El Palomo le abrió las puertas del infierno al Gremio de Porto Alegre, cuando empujó al fondo del arco de Danrlei una pelota que había quedado “flotando” en el área brasileña. Ayupe mira y sufre el destino del remate del colombiano. Fue el primero de los dos goles que los Rojos le hicieron a los brasileños en Avellaneda. Albeiro Usuriaga se metió en el bolsillo a una hinchada exigente, a fuerza de desbordes, gambetas y goles. Las tribunas ya no dudan: ahora es una tradición que, cada vez que Independiente sale a la cancha, el “*U-su-riaga*” retumbe por todo el estadio de la doble visera.



RAMBERT Y SU ROMANCE CON EL GOL

Pascualito se transformó en un verdadero suplicio para los defensores brasileños: les hizo goles a todos los equipos de ese país. Ante el Santos, había marcado uno en Avellaneda. Luego llegó el Gremio, en Porto Alegre, y Seba hizo el tanto del empate 1-1 (foto de abajo) en el estadio Olímpico: definió de derecha luego de una pared construida a gran velocidad con Dani Garnero. Y después también le dejó su marca al Cruzeiro, en Buenos Aires, cuando aprovechó una indecisión en la defensa visitante y con un derechazo venció a Dida. Esa noche el Rojo festejó la goleada -fue 4-0-, la brillante producción del equipo y el pase a la final de la Supercopa. Ese trofeo que tanto deseó y que ahora exhibe orgulloso en sus vitrinas cargadas de gloria.



EN EL REINO DE GUSTAVO

El mundo del fútbol ya no necesita su
apellido para identificarlo. Porque Gustavo Adolfo
López es la recuperación del potrero, la
exaltación de la gambeta. En fin, la
zurda mágica y todas las posibilidades creativas
de un jugador para disfrutar.



Un potrero de
Valentín Alsina,
una pelota, ¿para
qué más? A
Gustavo López le
alcanza para hacer
lo que más le
gusta: jugar al
fútbol.

Gustavo López tiene una obsesión que poca gente conoce. Jamás camina entre dos autos estacionados si uno de ellos está en marcha. Hace algunas noches, a la salida de un restaurante, se frenó de pronto antes de cruzar la calle: "Esperá -le dijo a un amigo- a ver si da marcha atrás y me toca la rodilla". El temor no es casual ni caprichoso. Nació como la reacción inteligente a un miedo que comparte con la mayoría de los jugadores de fútbol: que algo pueda pasarles a sus piernas.

Porque en los futbolistas, y en Gustavo López en especial, las piernas en realidad son las manos. Son su defensa, su herramienta. Y la zurda de Gustavo, sin exagerar -o exagerando-, es como su mano derecha. Con ella escribe y dibuja... Gambetas, tacos, caños, goles.

Con ella transitó también su historia reciente de la Supercopa. En noches con muy buena letra, y en otras no tanto. Sostenido, cuando las musas no aparecían, en el estupendo gol frente a Gremio en Avellaneda. Porque, vale aclararlo, Gustavo López es de aquellos a los que un solo toque de zurda les alcanza para persuadir a las mayorías y provocar los aplausos.

Distinto fue frente a Cruzeiro, con el talento desbordando cada centímetro de su piel morena y enloqueciendo los sentidos de los hinchas. Un show que terminó con un slalom de rivales, el toque preciso para el gol de Serrizuela y el éxtasis colectivo. Por fin, se tomó un respiro en esa Bombonera enemiga, para regresar con el instinto salvaje intacto en Avellaneda, su propio terreno de caza.

No explicó, porque es inexplicable, las noches de magia y triunfos. Dio la cara, en cambio, cuando en Brasil sufrió un eclipse parcial que oscureció su actuación y a la derrota del

equipo. "Anduve mal y no quiero poner excusas", se enojó con él mismo. "No estoy lesionado ni tengo ningún dolor. Jugué mal, nada más". Y se calló, se fastidió, se insultó y se dejó crecer la barba hasta que el sol apareciera de nuevo.

"No me gustó jugar mal, claro que no. ¿A quién le puede gustar? Me dolió, y no por lo que dijeran los demás. No necesito de los comentarios para avivarme. Me di cuenta solo y me calenté. Tampoco puedo andar explicando a todo el mundo

pio instinto, en su determinación. "Sí, es cierto que Boca venía cada vez mejor. Pero nosotros estábamos consolidados. No digo que fue fácil, pero creía en mi equipo, en mis compañeros".

En la pulseada decisiva, frente a Boca y de visita, dejó un gran signo de interrogación flotando en el aire húmedo de Buenos Aires. No jugó como de él se espera, casi no estuvo. Condenado tal vez por un golpe seguidor,



Un legado del tiempo y la idolatría: Gustavo López lo recibe de Ricardo Bochini. En el medio, una camiseta con mucha historia, la diez de Independiente.

qué me pasó. Hubo algunos temas que me distrajeran, como no tener renovado el contrato. Hay cosas que aunque parezca que no, afectan. Pero no quiero hablar más. Yo tengo que jugar bien siempre. Y si no lo hago es mi responsabilidad, nada más".

Apretó los dientes entonces. Se abrazó muy fuerte a su almohada y dio muchas vueltas antes de dormirse, hasta que llegó el miércoles de la reivindicación, de la verdad. Porque la verdad del Cuervo López pasa por el futbolista desequilibrante, no por el otro.

Se cuidó, no se permitió ni siquiera una traspasada, más allá de alguna cena con amigos en Campo di Fiore y un vaso de San Felipe blanco y hielo. Imaginó la final frente a Boca, se preocupó por la mejoría del rival pero confió siempre en su equipo, en su pro-

pio instinto, en su determinación. "Sí, es cierto que Boca venía cada vez mejor. Pero nosotros estábamos consolidados. No digo que fue fácil, pero creía en mi equipo, en mis compañeros".

o por una lucha defensiva frente al paraguayo Acuña, deambuló por varios lados, pero no se mostró en ninguno. Fue reemplazado y otra vez se fue masticando bronca, pateando el piso, maldiciendo quién sabe qué. "Estoy con mucho fastidio por el partido. No jugué bien y el equipo tampoco. Me preocupó sobre todo lo que pasó en el primer tiempo, porque Boca nos superó con claridad y creó varias situaciones de gol. Pero igual tenía confianza. Si pensamos en lo que pasó en los partidos anteriores, era lógico imaginar que en nuestra cancha teníamos que jugar mucho mejor. Así había ocurrido frente a los equipos brasileños".

Entonces, a partir del minuto uno de la semana de la gran revancha se propuso volver a ser, en su cancha, que es su casa. Lo llamaron: "Gustavo, ¿vamos a cenar?,

Negro, tengo una invitación para una fiesta, ¿vamos?". Respondió: "No, no y no". Ni cena, ni fiesta, ni almuerzo, ni nada. Sólo entrenar, sacrificarse, pensar, recuperar el odio que conduce a ganar. Se refugió, como toda la vida, en las calles conocidas de Valentín Alsina, en el escudo protector de sus padres, Osvaldo y Beba, en la ilusión creciente de su hermano Christian. Para ellos, Gustavo siempre es el mismo, claro. No importan los partidos, ni los resultados, ni las actuaciones. Confío, en definitiva, en el pronóstico infame de Beba, su mamá: "Van a ganar ustedes, Gustavo". Conversó con Miguel Brindisi, no escuchó reproches, sí la voz más alta que de costumbre. Charló hasta muy tarde con sus compañeros, con sus amigos, con sus consejeros, el Flaco Gareca, Daniel Garnero, Perico Pérez. Entre todos se propusieron que la final sea su gran final. Recuperó el miedo de los campeones, la duda que desencadena la respuesta, el esfuerzo, los dientes apretados. "¿A vos qué te parece?

¿Quién va a ganar?", le preguntaba a cada amigo que se cruzaba en su camino.

Así llegó el miércoles definitivo, Independiente regresó a la pista y Gustavo López recuperó su zurda. Que es, en realidad, su mano derecha. Golpeó con sus pases, agredió con sus gambetas, lastimó con sus remates. Fue importante hasta en las intenciones. Y escribió con su mejor letra, en definitiva, la palabra que le quitó el sueño, que lo perturbó, que le disparó los nervios. La única que lo transforma y lo sacude. Seguro, también, la palabra que lo acompañará desde ahora y por los tiempos marcando su destino futbolístico. "Gustavo López, campeón".

GONZALO ABASCAL
Fotos: NORBERTO MOSTEIRIN

TODO ES SHOW

Producciones, locuras, inventos... Pero esta vez, llega la segunda parte...



MIGUELITO Y EL FLACO

Cuántos recuerdos, cuántas cosas en común a través de tantos años. Miguel Angel Brindisi y César Luis Menotti se juntaron antes de la primera final, a pedido de EL GRAFICO. Sin cábalas absurdas, sin vedettismos ridículos.

EL NUEVO HEROE

Sebastián Pascual Rambert vuela como si fuera el nuevo Superman, gracias a este maravilloso montaje fotográfico. Con sus goles fundamentales y su velocidad asombrosa, el pibe de Quilmes se ganó a todos los hinchas.



LA CANCHA PROPIA

Debe ser el sueño de muchos y es el merecimiento de Diego Cagna. Es que el volante rojo corre tanto que necesita una cancha para él solo. En esta producción, la tiene: todo el estadio de la doble visera para un único jugador.



GALERÍA



ERNESTO GRILLO

La tapa de EL GRAFICO lo muestra en un instante glorioso de su campaña: cuando le marcó su fantástico gol contra Inglaterra en 1953.

Era la época en que el ataque de la Selección era íntegramente rojo: Micheli, Cecconato, Lacasia, Grillo y Cruz. Grillo fue un inolvidable número diez en la historia del club.

RICARDO DANIEL BERTONI

Un delantero espectacular de los años setenta, capaz de manejarse con igual facilidad y potencia sobre los dos perfiles. Campeón de América en 1973, 74 y 75, Campeón Intercontinental en 1973, Nacional de 1977 y Campeón de Mundo con Argentina en 1978. Armó con Bochini paredes de singular calidad y precisión.



VICENTE DE LA MATA

Rey de la gambeta en la década del treinta, estratega en los años cuarenta. Integró con Erico y Sastre un terceto inolvidable por la belleza y eficacia de su juego.

Campeón con Independiente en 1938, 39 y 48, prolongando su vigencia en una trayectoria notable. Su hijo Vicentito fue figura en los sesenta.

RICARDO ENRIQUE BOCHINI

Un símbolo de Independiente en épocas contemporáneas. Maestro en el arte de lo simple y lo brillante, lo diáfano y lo efectivo, durante veinte años. Cuatro Copas Libertadores, dos Intercontinentales, tres Interamericanas, cuatro campeonatos de la AFA, Campeón Mundial con Argentina en 1986. Nadie ganó tanto.

DE ASES



Entre las muchas y muy notables figuras de la historia de Independiente hemos elegido a diez que, a nuestro juicio, representan lo más trascendente de un estilo y una filosofía de juego a través de medio siglo. Para tener una idea, Vicente de la Mata fue parte de un trío atacante que metió 555 goles. 293 fueron de Erico, 112 de Sastre y 150 convertidos por Capote. Un caso único en el fútbol criollo. Otra muestra de eficacia inigualable está dada por la trayectoria campeona de Bochini.

GALERIA DE ASES

JOSE OMAR PASTORIZA

El Pato hizo historia como futbolista y como técnico. En función de centrocampista clarividente, con alma de caudillo, fue campeón de la AFA con Independiente en 1967, 1970 y 1971, ganando además la Copa Libertadores de 1972. Jugó las finales por la Intercontinental contra el Ajax y se marchó a Francia.

Vuelto al club, lo dirigió para ganar tres títulos, 1977, 78 y 83, una Copa Libertadores y una Intercontinental en 1984.



RAUL EMILIO BERNAO

La portada de EL GRAFICO es de 1967 y corresponde a una de sus más brillantes performances, cuando enloqueció a toda la defensa de San Lorenzo de Almagro. Desde la punta derecha del ataque rojo, genial y desconcertante, armaba todo el juego de su equipo, gambeteando y colocando la pelota con admirable precisión. Fue campeón de la AFA en 1963 y 1967 y resultó carta decisiva para lograr las Copas Libertadores de 1964 y 65.

ANTONIO SASTRE

Era un pibe gambeteador, atrevido y pícaro cuando comenzó en la primera de Independiente al lado de dos próceres de la era amateur: Manuel Seoane y Luis Ravaschino. Con los años, fue transformándose en un sagaz conductor, hasta constituir con Erico y De la Mata "el trío más mentado que pudo haber caminado por esas calles del Sur", según el decir tanguero de Enrique Cadícamo. Fue en el extraordinario Bi-Campeón de 1938 y 39.

**SANTORO,
PAVONI
Y LA COPA:
INDEPENDIENTE
DE AMERICA.**

**MONZON
DICE
SU VERDAD
CON LOS
ARGENTINOS
EN LE MANS**

PEPE SANTORO Y EL CHIVO PAVONI

La foto reunió a dos grandes de América, con esa Copa Libertadores que supieron ganar tantas veces: Miguel Angel Santoro, el arquero de las horas difíciles, y Ricardo Elvio Pavoni, el zaguero de los cierres providenciales. Pepé Santoro fue Campeón de la AFA en 1967, 70 y 71, de América en 1964, 65, 72 y 73, e Intercontinental de 1973. El Chivo Pavoni consiguió los mismos títulos y le agregó dos Copas Libertadores, 1974 y 75.

ARSENIO PASTOR ERICO

Una tapa simbólica en la etapa más rutilante del gran goleador paraguayo. Erico llena sus brazos con balones que luego, en la cancha, acomodaba prolijamente en las redes adversarias. Es el delantero que más goles metió en nuestras canchas: 293 en partidos oficiales de 1934 a 1947. En tres años (1937/39) hizo 130.

el Gráfico

BUENOS AIRES
16 ABRIL, 1939

ANTONIO SASTRE

EL JUGADOR DE INDE-
PENDIENTE. MAESTRO
EN EL DOMINIO DE LA

el Gráfico

BUENOS AIRES
22 JULIO, 1939

ARSENIO ERICO

EL VISTOSO FORWARD
DE INDEPENDIENTE. MAS

MAICAS VE TODO ROJO





SI NO CONSIGUE

ESTA EDICION ANIVERSARIO

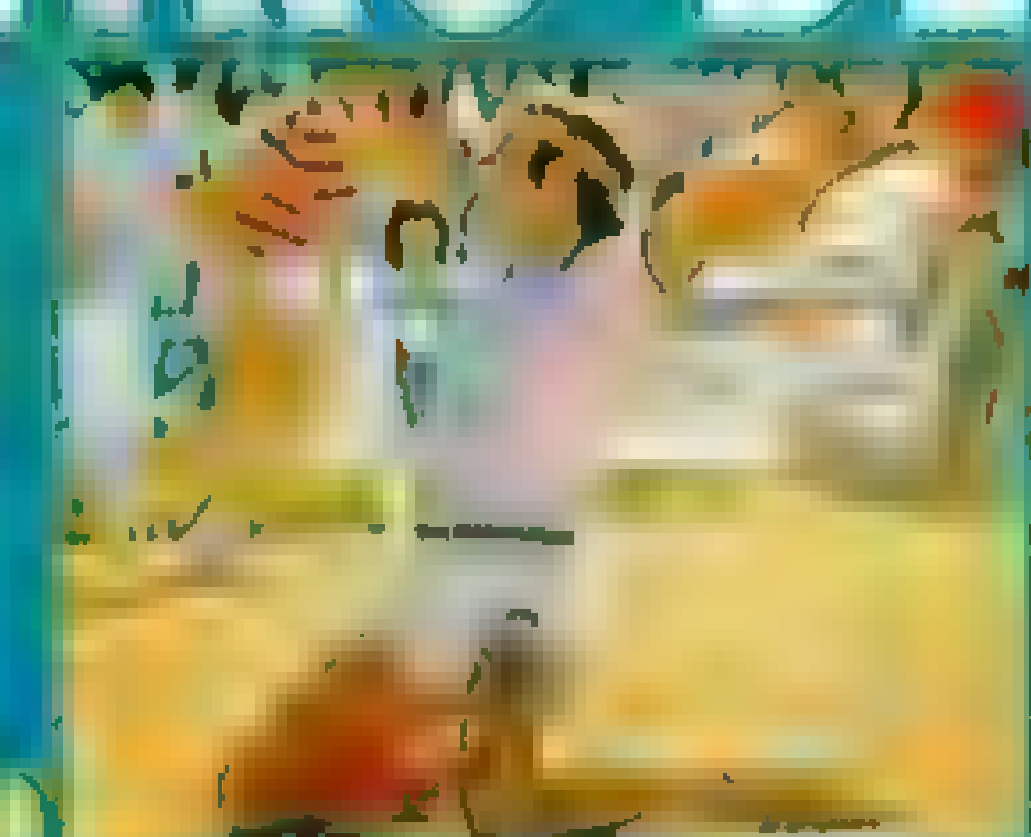


NO SE

PREOCUPE.



SEGURO QUE DENTRO DE



75

AÑOS SALE OTRA.

EL GRAFICO cumple 75 años junto al deporte argentino y los celebra con una Edición Extraordinaria. Los acontecimientos y las glorias que marcaron cada década, en un material único y de colección. 260 páginas color con las más espectaculares fotos, para revivir todas y cada una de las historias que hicieron grande a nuestro deporte. La Edición Aniversario de EL GRAFICO estará muy pronto en su kiosko. Si no la reserva ahora, no se preocupe, seguro que en el 2069 consigue una más actualizada.



**DESDE EL JUEVES 17 DE NOVIEMBRE
EN SU KIOSCO**



La foto miente:
Perico no está en la
vía... Sigue firme y
seguro en el
corazón rojo.

PERICO NO ESTÁ EN LA VÍA

Desde el centro
de la cancha,
Jugo Leonardo
Pérez hizo
pie en este
Independiente.
Con su presencia
y su excelente
pegada se
convirtió en un
símbolo de
regularidad.

La rueda mágica de la vida gira sin pausa, arrastrando sentimientos, historias, triunfos y fracasos. Todo, alguna vez, quedará en el pasado. Todo, alguna vez, fue presente. Pero Perico Pérez no quiere que esta actualidad de Supercopa en Independiente quede archivada en sus recuerdos como una anécdota más.

-Si llegamos a ganarla, creo que la mitad de Avellaneda sale a la calle.

-Algunos dicen que la Supercopa es un torneo de glorias pasadas y de presente pobre.

-Nooo, nada que ver. ¿A vos te parece que el San Pablo es un equipo pobre? ¿O Boca o Gremio?

-Pero digamos que ustedes tuvieron una semifinal bastante accesible. El Cruzeiro no impresionaba mucho.

-Pero había que pasarlo. Además, hoy en día no es fácil hacerle cuatro goles a ningún equipo. Eso marca el nivel de Independiente.

-Los hinchas sólo admitían ganarla, era una obsesión...

-Es cierto, para ellos es una incentivación especial. Que fuera la única copa que le faltaba al club se transformó en una cuestión de orgullo para Independiente.

-¿Eso no los presionó?

-Depende la personalidad de cada uno. Pero creo que este grupo ya dio muestras de que no le molesta esa ansiedad. Además, los hinchas aprendieron a acompañar al equipo; antes ellos nos manejaban el ritmo. Ahora, si erramos dos o tres goles de entrada, no insultan y esperan hasta que desequilibramos. Esa es una virtud compartida.

La rueda mágica de la vida sigue girando. Y se detiene unos meses atrás, exactamente en

USA '94, cuando Perico integró la Selección Argentina que decepcionó con un décimo puesto.

-Creo que podíamos haber llegado a la final. Inclusive, el partido que perdimos con Rumania era accesible, lo pudimos ganar tranquilamente. Pero bueno, eso ya quedó atrás. Por supuesto que me causó un dolor enorme la eliminación. Desde Boston veía por televisión el embale que había acá y me emocionaba.

Te sorprendió esta convocatoria de Passarella para el nuevo ciclo?

-Uno siempre sueña con la Selección, eso no se puede negar. Y al jugar en un equipo que anda bien como Independiente, me ilusioné. Tenía la esperanza... Y se concretó. Pero, ¡ojol!, que siempre usé el pelo corto, ¿eh? (sonríe). Me parece que hay cosas más importantes que el pelo largo en la vida de un jugador.

-Quizás en esta Selección seas una de las tres excepciones que se permiten -por edad- en los Panamericanos.

-Puede ser, pero eso lo tiene que decidir Daniel. Hasta ahora me impresionó como un técnico muy serio, trabajador, y que va directo al grano. Me gusta Passarella.

-Tu relación con la gente de Racing tuvo picos de amor y odio. Inclusive, ahora que jugás en Independiente, nunca negaste que sos hincha de la Academia. ¿Eso no te trajo problemas?

-Algunos, pero con los hinchas de Racing. Mi familia siempre fue de Independiente. Pero a mí me agarró un tío -Pedro Espina- y me convirtió. Y nunca tuve vergüenza de decirlo. La gente me entendió, esto es una profesión y si tengo que hacerle un gol a Racing -como lo hice- o meter una pierna fuerte, no

voy a dudar. Más allá del color de la camiseta o de lo que yo sienta, lo voy a hacer porque mi trabajo lo definiendo a muerte. Por supuesto que acá también desarrollé un sentimiento. Si no lo hubiera hecho, tendría el pecho frío.

-Los de Racing lo saben...

-Está bien. Pero yo no me fui mal con los hinchas. No me quería ir, fueron los dirigentes los que me dejaron.

-¿Sos un jugador tribunero?

-Eso no lo entiendo. Soy un jugador que hizo 15 goles en el campeonato. ¿Estar ternado para el Olimpia es jugar para los periodistas? ¿Ser nominado como uno de los mejores 5 del país por el Círculo de Periodistas de la AFA también? ¿Estar en dos selecciones argentinas y en un Mundial es jugar para Basile y Passarella? Nooo, eso es inentendible. Por ahí lo toman por el afecto que me tiene el público...

-Igualmente, tenés que reconocer que cambiaste. Antes te dejabas llevar y no terminabas los partidos.

-Es verdad, me expulsaban porque era impulsivo. Pero la experiencia siempre aporta cosas. Y me fui curando, ahora entiendo que es muy irresponsable dejar a mi equipo con 10 jugadores.

La rueda mágica le regaló una parada más a la vida de Perico Pérez. Justamente, la que lo asoció más con la historia de Avellaneda. Porque -salvo su paso por Ferro- sus mejores años los disfrutó allí, a lo largo de la calle Alsina. Ayer, en Racing; hoy, en Independiente, donde acaba de cumplir otro sueño: teñir la Supercopa de rojo.

MIGUEL ANGEL RUBIO
Foto: GERARDO HOROVITZ



cooperativa de seguros vida
OMEGA
seguros

**ORGANIZACION
RAMON PENA**

MONTES DE OCA 38
AVELLANEDA
TEL.FAX. 201-2059/3452

Las Tres Leones
Elaboración de la más fina y tradicional Paleta de Leones
VERACRUZ 837/57 TLL 241-6928 249-4211 LANUS O



CHARLES
monieur
Av. Belgrano 800
esq. 9 de Julio
Avellaneda



SANTALUCIA Y ZAPPATORE S.R.L.
AUTOMOTORES
AV. MITRE 2428 - AVELLANEDA - TEL. 203-7505 / 204-4812



**RESTAURANT • PARRILLA
VIEJA VICTORIA**
• MARISCOS • PASTAS CASERAS • Estacionamiento Gratuito
• BANQUETES • DESPEDIDAS
H. YRIGOYEN 778 - CAPITAL - TEL. 342-0838/4316



**HECTOR TERRONE
e HIJOS s.a.**
CHAPAS - HIERROS
PERFILES
IMPORTACION
Y EXPORTACION.
CENTRO INTEGRAL
DE CORTE A MEDIDA.
PANTOGRAFOS
ELECTRONICOS.

RESTAURANTE
pepito
MONTEVIDEO 383
CAPITAL
TEL. 374-4514 / 40-7188

**Taller de
Chapa y Pintura**
de Juan C. Sormilich
CON CAMARA PRESURIZADA
**ARREGLO DE CARROCERIAS
Y TAPIZADOS**
V. LOPEZ 816 - AVELLANEDA - TEL. 201-0549 - TELEFAX 201-9345



J.R. DEPORTES
**CREDITOS PERSONALES
TODAS LAS TARJETAS**
PLANES Y TARJETAS CON VISA Y ARGENTCARD.
Av. Galicia 101 1870 Avellaneda Tel.: 208-1605



M. M. Peugeot
de Oscar Martínez e Hijos
**REPUESTOS Y ACCESORIOS
POR MAYOR Y MENOR
LEGITIMOS - NACIONALES E IMPORTADOS**
AV. MITRE 2439/43 - 1870 AVELLANEDA
TEL. 203-5324

- Maillots para danza, aerobics, gimnasia artística y patinaje.
- Calzas
- Pescadores
- Bermudas
- Trajes de baño
- Zapatos y zapatillas para danza



SILVIO ESCOBAR
SERGIO ESCOBAR
ESTANISLAO SALVADOR ZEBALLOS 2337 - (1870) AVELLANEDA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES - TELEFONO 205-2445



**Ahora en
WARNES**
coloque su alerón pintado
al color de su auto
Nacional o Importado



Ejemplo para PEUGEOT 405 pintado y colocado \$ 330
NE WARNES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
ENVIOS AL INTERIOR
WARNES 949
(1414) CAPITAL
TEL. 855-2504

Felicitaciones Independiente!
*campeón en fútbol y en
pulcritud ya que sus prendas
deportivas son lavadas,
secadas y acondicionadas a
nuevo con las modernas
máquinas provistas por
nuestra empresa.*

LAVARROPAS Y SECADORA de 8 Kgs. a GAS
IDEAL PARA FAMILIAS NUMEROSAS y
para AUTOSERVICIO - HOTELES - GERIATRICOS - SANATORIOS

refe *
Miraflo 1803 - Capital
Tel. Fax 682 1532 / 1676 y
San Juan 2900 - Capital
Tel. Fax 308 2338 y 941 7574

Farmacia y Perfumería
EL CONDOR
Su farmacia de confianza
Perfumería Nacional e Importada
Atención Personalizada
Envíos a Domicilio - Todas las tarjetas de Crédito
• OBRAS SOCIALES Y PREPAGAS • ESTAFETA POSTAL
Abierto de Lunes a Sábado de 9 a 21
Av. Fco. LACROZE 1701 (Esq. MIGUELETES)
TEL. 772-2864

Venta y reparación de ruedas y llantas




Rueda Service S.R.L. • Ruedas Owl S.R.L. • Horacio Bojanich e Hijos S.R.L.
Unicos distribuidores de
CIMETAL - PROTTO
SPINA - JOLLY - NURBIT - M. CANCIANI
Pavón 2017 - Avellaneda ☎ 208-2772 - Zona Sur
Fraga 1252 - Cap. Fed. ☎ 551-5396/8272 - Zona Norte
H. Yrigoyen 1585 - Morón • ☎ 629-2534 / 628-8987 - Zona Oeste
(PRECIOS A REVENDADORES)

SUPER INTIMO

Los triunfos empiezan a gestarse desde adentro.
Por eso lo invitamos a un viaje con objetivo cierto:
conocer los secretos de la intimidad roja.

De entrada nomás, la puerta de Independiente fueron un pasaporte a la ilusión. Que no solamente se reflejó en la cancha, sino que se respiró en la intimidad de un plantel que hizo de la alegría una de las banderas del triunfo final.

● Cuentan en el seno del grupo, que uno de los tipos más divertidos y queridos es el **Tigre Gareca**. *"Es increíble lo que aporta. Con él no sólo compartimos charlas en las concentraciones, sino que hasta vamos a tomar café afuera para que nos aconseje. Fue fundamental en esta Supercopa"*. Cuentan los mismos que lo "gastaron" con aullidos por todos los aeropuertos brasileños —por aquello de que ya no es un tigre, sino un gatito— que sólo un día lo vieron quebrado al Flaco. Fue cuando se enteró de que su entrañable amigo Jorge "Gallego" Vázquez había fallecido en un choque automovilístico. Ese día, previo al partido decisivo en Avellaneda con Boca, todos se unieron para apuntalar a Richard.

● Otro de los que concentraron el afecto de la mayoría fue **Jorge Gordillo**. El Tapón fue continuamente bombardeado por un rasgo que lo distingue: su baja estatura. En una sala de embarque en San Pablo, el gen-darme anunció el paso al avión:

Todo el clima de un vestuario con historia. Adelante, Perico Pérez recibe un masaje.

"Las mujeres embarazadas o familias con niños, primero", dijo. El **Dany Garnero**, uno de los más bromistas, mostró su chispa. Alzó a Gordillo y empezó a pedir paso al grito de *"Permiso, permiso, que yo voy con un pibe"*.

● En cuanto a los apodos, casi todos cargan con alguno: **Loco Islas**, **Oto o Gordo Craviotto**, **Tapón o Enano Gordillo**, **Morrón Rotchen**, **Tiburón Serrizuela**, **Lali o Pechito Ríos**, **Avión Ramírez**, **Peludo Cagna**, **Perico Pérez**, **Dany Garnero**, **Vito López**, **Negro o Palomo Usuriaga**, **Pascualito o Seba Rambert**, **Mariela Parodi**, **Gatito**, **Richard o Tigre Gareca**, **Pai Brindisi**... Casi todos compartieron la ronda de mate que organizaban Ríos y Serrizuela y que tenía como al más conspicuo cebador a **Perico Pérez**. Claro, había una excepción: el **Palomo Usuriaga**. El colombiano esquivaba el "rito sagrado" por prevención, según el mismo lo aclaró: *"Todos toman de la misma bombilla. A ver si me contagio de la locura de éstos..."*. Eso sí: al final, el Negro tuvo que comprar, acto que demoró durante cuatro meses, las tres docenas de facturas que debía pagar.

● Si del Palomo se habla, antes de la obtención de la Supercopa se lo veía preocupado por las calles de Avellaneda. *"Y no es para*



Una costumbre: esperar en los aeropuertos. Como Gustavo López, Serrizuela, Rambert y Cagna.

menos, yo tengo contrato hasta marzo, pero mi opción vence en junio. Quisiera que Independiente me compre así me radico en este país, al menos, por algunos años", decía a quien lo quisiera oír. Semejante confesión movilizó a los dirigentes a que se pusieran en marcha para adquirir el pase del Negro. Al América de Cali ya le avisaron que van a hacer uso de la opción. Sólo falta arreglar el nuevo contrato con Usuriaga.

● Los que más se destacan en diferentes aspectos también tienen su capítulo. El más dormilón: **Islas**. Los más madrugadores: **Gareca** y **Parodi**. El más bailanero: **Matutito Morales**. El más amarrete: el **Palomo Usuriaga**. El más prolijo: **Perico Pérez**. El más callado: **Usuriaga**. Los más respetuosos: **Serrizuela** y **Gustavito López**. El más charlatán: **Perico Pérez**. Los más rápidos: **Rambert** y **Ramírez**. Los más lentos (en velocidad física, se entiende): **Islas** y **Pérez**. El más bromista: **Garnero**. El más serio: **Craviotto**.

● Una noche de negros fue la que pasó **Garnero** en Brasil, cuando Independiente enfrentó

en Porto Alegre a **Gremio**. A los cinco minutos, **Carlos Miguel** ya le había pegado una patada de aquellas y **Fabinho**, un codazo que le hizo ver las estrellas. Los gritos de los jugadores argentinos apuntaban al mismo **Garnero**: *"No te calentés, Dany. Lo están haciendo para que reacciones y te expulsen..."*. La respuesta del volante fue instantánea: *"Nooo, yo no me caliento. Lo que pasa es que ellos se enfrían tanto que me congelaron la rodilla y la boca. Mirá cómo estoy, las tengo duras"*.

.....
Alegría, chispa, amistad... Ésos fueron algunos de los muchos atributos que formaron la vida interior de un plantel que alimentó su fortaleza futbolística con una convivencia ejemplar. En este 1994, la famosa mística roja reapareció para que el más coperos de los clubes de Sudamérica se apoderara del único trofeo que le quedaba: la Supercopa. Que la logró a fuerza de trabajo, goles y noches de desvelo. En la cancha, en las tribunas y... en la intimidad de un plantel que no dejó grietas para las dudas.

MIGUEL ANGEL RUBIO
Notas: DANIEL GALOTO



LA CAMPAÑA, UN ORGULLLO NACIONAL

SANTOS 1
(Brasil)
Rotchen (32' en contra)

INDEPENDIENTE 0
(Argentina)

● 7° Supercopa. Trofeo "João Havelange". Primera ronda. Partido de ida jugado el jueves 8 de setiembre de 1994, en el estadio Vila Belmiro, Santos, Brasil. Juez: Alfredo Rodas (Ecuador) (6). Recaudación: u\$s 12.000.-
SANTOS (Brasil): Edinho (5); Indio (5); Junior (4); Marcelo Fernandes (5); Silva (4); Gallo (5); Dinho (4); Neto (6) (x); Macedo (6) (xx); Paulinho Kobayashi (4); Guga (5). Suplentes: Gilberto, Ranielli, Nalzinho. DT: Serginho Chulapa.
(x) Reemplazado por Cerezo a los 85'.
(xx) Reemplazado por Serginho a los 71'.
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (7); Cravotto (5); Rotchen (5); Serrizuela (6); Ríos (6); Cagna (6); Hugo Leonardo Pérez (6); Gustavo Adrián López (5) (x); Gamero (5) (xx); Usuriaga (5); Rambert (6). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Arzeno. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Gareca a los 81'.
(xx) Reemplazado por Parodi a los 72'.

INDEPENDIENTE 4
(Argentina)
Arzeno (23' cabeza); Usuriaga (27'); Rambert (67'); H.L. Pérez (90' penal)

SANTOS 0
(Brasil)

● Primera ronda. Partido de vuelta jugado el jueves 22 de setiembre de 1994, en el estadio de Independiente, Avellaneda, Argentina. Juez: Julio Matto (Uruguay) (7). Recaudación: u\$s 271.000.-
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (6); Cravotto (5); Arzeno (6); Ríos (6); Rambert (5); Cagna (7); Hugo Leonardo Pérez (6); Gustavo Adrián López (6); Gamero (7); Usuriaga (8) (x); Rambert (6) (xx). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Gareca. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Vidal a los 72'.
(xx) Reemplazado por Parodi (5) a los 68'.
SANTOS (Brasil): Edinho (5); Indio (5) (x); Junior (4); Marcelo Fernandes (5); Silva (4); Gallo (5); Dinho (4) (xx); Macedo (6); Paulinho Kobayashi (4); Ranielli (5) (xxx); Guga (5). Suplentes: Gilberto, Copertino, Serginho. DT: Serginho Chulapa.
(x) Expulsado a los 40' por juego brusco.
(xx) Reemplazado por Cerezo a los 71'.
(xxx) Reemplazado por Neto (5) a los 62'.

GREMIO 1
(Brasil)
Ayupe (87' tiro libre)

INDEPENDIENTE 1
(Argentina)
Rambert (83')

● Cuartos de final. Partido de ida jugado el miércoles 5 de octubre de 1994, en el estadio Olímpico de Porto Alegre, Brasil. Juez: Salvador Imperatore (Chile) (5). Recaudación: u\$s 113.000.-
GREMIO (Porto Alegre, Brasil): Danlei (6); Ayupe (7); Luciano (6) (x); Agnaldo (6); Roger (5) (xx); Jazmir (6); Pingo (5); Arilson (5); Carlos Miguel (7); Fabinho (5); Carlinhos (5). Suplentes: Murillo, Grotto, Wallace, Leandros. DT: Luis Felipe.
(x) Expulsado a los 89' por doble amonestación.
(xx) Reemplazado por Osías a los 84'.
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (5); Cravotto (5); Arzeno (6); Meijide (6) (x); Ríos (6); Cagna (5); Hugo Leonardo Pérez (5); Gustavo Adrián López (5); Gamero (7); Usuriaga (5); Rambert (6). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Gareca. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Juan Carlos Ramírez a los 71'.
(xx) Reemplazado por Parodi a los 73'.

INDEPENDIENTE 2
(Argentina)
Usuriaga (33'); G. A. López (77')

GREMIO 0
(Brasil)

● Cuartos de final. Partido de vuelta jugado el miércoles 12 de octubre de 1994, en el estadio de Independiente, Avellaneda, Argentina. Juez: Juan Francisco Escobar (Paraguay) (6). Recaudación: u\$s 286.326.-
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (7); Cravotto (5); Arzeno (6); Ríos (6); Serrizuela (6); Cagna (6); Hugo Leonardo Pérez (6); Gustavo Adrián López (6); Gamero (8); Usuriaga (7) (x); Rambert (5) (xx). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Gareca. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Parodi a los 80'.
(xx) Reemplazado por Angel Alejandro Morales a los 80'.
GREMIO (Porto Alegre, Brasil): Danlei; Ayupe (6); Grotto (6); Agnaldo (5); Roger (5); Jazmir (5); Pingo (5); Emerson (4) (x); Carlos Miguel (6); Fabinho (6); Carlinhos (5) (xx). Suplentes: Ailton, Cristiano, Wallace. DT: Luiz Felipe.
(x) Reemplazado por Adilson a los 71'.
(xx) Reemplazado por Osías a los 82'.

CRUZEIRO 1
(Brasil)
Edenilson (7')

INDEPENDIENTE 0
(Argentina)

● Semifinal. Partido de ida jugado el jueves 20 de octubre de 1994, en el estadio Mineirão, Belo Horizonte, Brasil. Juez: Epifanio González (Paraguay) (6). Recaudación: \$ 130.000.-
CRUZEIRO (Belo Horizonte, Brasil): Dida (7); Zélao (6); Luizinho (6); Rogerio (6); Nonato (7); Ademir (6); Douglas (6); Macalé (5) (x); Cleisson (5) (xx); Edenilson (6); Roberto Gócho (6). Suplentes: Harley, Jorge Luis, Zorato. DT: Polinha.
(x) Reemplazado por Tilko (5) a los 63'.
(xx) Reemplazado por Arlei Alvares a los 98'.
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (6); Cravotto (5); Arzeno (5); Serrizuela (6); Guillermo Daniel Ríos (5); Cagna (4); Hugo Leonardo Pérez (6); Gamero (5); Gustavo Adrián López (4) (x); Usuriaga (6) (xx); Rambert (5). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Parodi. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Cascini (6) a los 65'.
(xx) Reemplazado por Gareca a los 75'.

INDEPENDIENTE 4
(Argentina)
Usuriaga (38' cabeza y 69'); Rambert (63'); Serrizuela (83')

CRUZEIRO 0
(Brasil)

● Semifinal. Partido de vuelta jugado el miércoles 26 de octubre de 1994, en el estadio de Independiente, Avellaneda, Argentina. Juez: Alfredo Rodas (Ecuador) (6). Recaudación: \$ 510.007.-
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (7); Cravotto (5); Arzeno (6); Guillermo Daniel Ríos (6); Serrizuela (7); Cagna (6); Hugo Leonardo Pérez (8); Gamero (6) (x); Gustavo Adrián López (8); Usuriaga (9); Rambert (7) (xx). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Parodi. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Cascini a los 79'.
(xx) Reemplazado por Gareca a los 83'.
CRUZEIRO (Belo Horizonte, Brasil): Dida (6); Jorge Luis (4); Arley (5) (x); Rogério (5); Nonato (4); Zélao (5) (xx); Ademir (5); Douglas (4); Macalé (5); Cleisson (4); Roberto Gócho (5). Suplentes: Harley, Sorato, Tilko. DT: Polinha.
(x) Reemplazado por Lelei (5) a los 46'.
(xx) Reemplazado por Jean Carlo (4) a los 65'.

BOCA 1
(Argentina)
S. D. Martínez (24')

INDEPENDIENTE 1
(Argentina)
Rambert (72' cabeza)

● Final. Partido de ida jugado el 3 de noviembre de 1994 en el estadio de Boca Juniors, Buenos Aires, Argentina. Juez: Roberto Rusio (Argentina) (6). Recaudación: \$ 829.896.-
BOCA JUNIORS: Navarro Montoya (7); Vivas (6); Gamboa (7); Fabbri (7); Mac Allister (7); Acuña (7); Mancuso (5) (x); Márcico (7); Da Silva (5) (xx); Martínez (7) (xxx); Carranza (6). Suplentes: Silva, Medero, Pico. DT: César Luis Menotti.
(x) Expulsado a los 53' por reiteración de faltas.
(xx) Reemplazado por Trélez a los 74'.
(xxx) Reemplazado por Canizo (6) a los 56'.
INDEPENDIENTE: Islas (7); Cravotto (5); Arzeno (6); Serrizuela (7); Ríos (7); Cagna (5); Pérez (5); López (5) (x); Gamero (7); Usuriaga (4) (xx); Rambert (7). Suplentes: Carlos Luis Morales, Gordillo, Cascini. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Reemplazado por Gareca (5) a los 71'.
(xx) Reemplazado por Parodi a los 82'.

INDEPENDIENTE 1
(Argentina)
Rambert (55')

BOCA 0
(Argentina)

● Final. Partido de vuelta jugado el 9 de noviembre de 1994 en el estadio de Independiente, Avellaneda, Argentina. Juez: Francisco La Molina (Argentina) (7).
INDEPENDIENTE (Argentina): Islas (8); Cravotto (5) (x); Arzeno (6); Serrizuela (5); Ríos (7); Cagna (7); Pérez (6); López (6); Gamero (5); Usuriaga (6) (xx); Rambert (8). Suplentes: Carlos Luis Morales, Parodi, Gareca. DT: Miguel Angel Brindisi.
(x) Lesionado, reemplazado por Gordillo a los 74'.
(xx) Reemplazado por Cascini (5) a los 64'.
BOCA JUNIORS (Argentina): Navarro Montoya (7); Vivas (5); Gamboa (6); Fabbri (7); Mac Allister (7); Acuña (7); Carrizo (6) (x); Márcico (5); Da Silva (4) (xx); Martínez (6); Carranza (5) (xxx). Suplentes: Silva, Medero, Rudman. DT: César Luis Menotti.
(x) Reemplazado por Pico a los 75'.
(xx) Expulsado a los 89' por protestar.
(xxx) Reemplazado por Trélez a los 75'.

Independiente alcanzó uno de los títulos que le faltaba. Necesitó ocho partidos para lograr su consagración número 13 en el ámbito internacional. El equipo de Miguel Brindisi debió superar a tres conjuntos brasileños para jugar la final, como en el año 1989, con Boca. Los de Avellaneda se tomaron revancha y levantaron la Supercopa. El año que viene jugará con Vélez por la Recopa.

TODOS LOS CAMPEONES

Año	Campeón	Subcampeón
1988	RACING CLUB	Cruzeiro (Brasil)
1989	BOCA JUNIORS	Independiente
1990	OLIMPIA (Paraguay)	Nacional (Uruguay)
1991	CRUZEIRO (Brasil)	River Plate
1992	CRUZEIRO (Brasil)	Racing Club
1993	SAN PABLO (Brasil)	Flamengo (Brasil)
1994	INDEPENDIENTE	Boca Juniors

● Con este título, los equipos argentinos igualaron a los brasileños en cantidad de campeonatos logrados. Ahora, ambos países tienen 3 cada uno.

EL CAMINO DE LA CONSAGRACION



Dieciséis equipos de 6 países distintos arrancaron el 7 de septiembre con la ilusión de ganar el Trofeo "Joao Havelange". Paso a paso, éstos son los resultados de los 30 partidos de la 7ª edición de la Supercopa.

LA TABLA HISTORICA

	Pts.	J.	G.	E.	P.	GF.	GC.	%
CRUZEIRO (Brasil)	45	40	18	9	13	62	41	56,25
RIVER PLATE (Argentina)	32	26	14	4	8	38	27	61,53
OLIMPIA (Paraguay)	30	26	12	6	8	38	30	57,69
NACIONAL (Uruguay)	30	28	11	8	9	40	38	53,57
FLAMENGO (Brasil)	28	28	10	8	10	35	33	50,00
INDEPENDIENTE (Argentina)	27	26	9	9	8	30	22	51,92
RACING CLUB (Argentina)	24	24	7	10	7	24	29	50,00
BOCA JUNIORS (Argentina)	22	24	7	8	9	18	21	45,83
ESTUDIANTES (Argentina)	22	24	8	6	10	19	23	45,83
PENAROL (Uruguay)	21	22	8	5	9	21	33	47,72
SAN PABLO (Brasil) (*)	20	18	7	6	5	27	20	55,55
GREMIO (Brasil)	19	22	6	7	9	25	23	43,18
ARGENTINOS (Argentina)	15	22	6	3	13	22	32	34,09
ATL. NACIONAL (Colombia) (**)	14	14	5	4	5	12	20	50,00
SANTOS (Brasil)	11	16	2	7	7	10	22	34,37
COLO COLO (Chile) (**)	10	10	3	4	3	13	17	50,00

(*) Participó en 3 ediciones.
 (**) Intervino en 4 ediciones.

EL ROJO LE SACO VENTAJA

Este es el detalle de los enfrentamientos entre Independiente y Boca Juniors en competencias continentales.

Fecha	Motivo	Lugar	Resultado	Goleadores
24-03-1965	Libertadores	River	INDEPENDIENTE 2-0	Mura, M. Rodríguez
28-03-1965	Libertadores	River	BOCA 1-0	A. Rojas
05-04-1965	Libertadores	River	EMPATE 0-0 (*)	—
08-04-1966	Libertadores	Boca	INDEPENDIENTE 2-0	Cardoso, Tarabini
29-04-1966	Libertadores	Avellaneda	EMPATE 0-0	—
13-06-1979	Libertadores	Avellaneda	INDEPENDIENTE 1-0	Galván
27-06-1979	Libertadores	Boca	BOCA 2-0	Perotti, Mastrángelo
11-07-1979	Libertadores	River	BOCA 1-0	Mastrángelo
22-11-1989	Supercopa	Boca	EMPATE 0-0	—
29-11-1989	Supercopa	Avellaneda	EMPATE 0-0 (**)	—
03-11-1994	Supercopa	Boca	EMPATE 1-1	Martínez; Rambert
09-11-1994	Supercopa	Avellaneda	INDEPENDIENTE 1-0 (***)	Rambert

Por torneos continentales jugaron 12 partidos. Boca ganó 3, con 5 goles a favor. En tanto Independiente se impuso en 4, con 7 goles. Empataron los 5 restantes.
 (*) Independiente se clasificó a la final por diferencia de gol.
 (**) Boca ganó 5-3 por penales y se coronó campeón.
 (***) Independiente se consagró campeón.

USURIAGA DIB

Se encontraron en el momento justo.

Albeiro Usuriaga andaba por Cali casi sin rumbo, como perdido. Independiente andaba por Avellaneda casi sin tiempo, como tratando de darle a su gente el gran equipo que exigía. Y se juntaron...

Una noche, en silencio y casi a oscuras, llegó. Se puso la camiseta roja por primera vez un 24 de marzo contra River. *"Es grandote, con la pelota se las arregla, pero no le gusta la marca. Me parece que no va andar"*, sentenciaron quienes ese día estuvieron en el estadio de Alsina y Cordero.

Se equivocaron, porque hoy, a menos de diez meses de aquella presentación en sociedad, Usuriaga fue uno de los puntales del equipo de Independiente que ganó la Supercopa, la única que le había dicho que no a los ganadores de todo. El Palomo jugó bien, hizo goles, fue una tortura para los defensores rivales en el torneo sudamericano: ¿Qué más?

—Estoy feliz de haber sido parte de esto. Esta era la única copa que

le faltaba a un club con las vitrinas repletas de premios y es por eso que nosotros teníamos una obligación con la gente. Ya está. Eso por un lado. Por el otro, me siento orgulloso de haber sido parte importante de esta fiesta.

De este presente feliz, que encuentra al colombiano en la cresta de la ola, habrá que agradecerle a Miguel Angel Brindisi. Fue él quien dijo: *"A Usuriaga no lo voy a descubrir ahora. Es un jugador interesante que tiene explosión en los metros finales. Como todos los que llegan de afuera, va a necesitar tiempo"*. Y Miguel le dio al Palomo los días y los partidos que necesitaba para meterse primero en el fútbol argentino y luego en el corazón de la gente de Independiente.

Yo lo dije cuando llegué. Nadie me iba a quitar fácilmente la enorme ilusión que tenía de triunfar en el fútbol argentino. En una de esas a la gente le parecía que me iba a costar más, porque soy medio tímido y hablo poco, pero me acostumbro a todo.

La corta carrera de Usuriaga en nuestro país tendrá que ser di-

vidida en dos. Antes y después de ese Mundial que dejó a sus hermanos colombianos sin nada. En ese junio, frío en Buenos Aires, caliente en los Estados Unidos, el Palomo se fue a recargar las pilas a ese paraíso terrenal que es la isla de San Andrés.

Y cuando volvió fue otro. Como si esa pasada por Colombia en el medio de la aventura de Avellaneda hubiera actuado como el necesario cable a tierra. Después de esas cortas vacaciones, compartidas con Eliana, su mujer, apareció un Usuriaga más rápido, maduro a la hora de decidir en una cancha, sereno en el momento de definir. El delantero que Miguelito Brindisi y los hinchas de Independiente necesitaban.

—A lo mejor es verdad que esos días de descanso me sirvieron. No conozco la razón, pero lo cierto es que en los últimos meses me empezaron a salir mejor las cosas. Y con eso ganamos todos: Independiente y yo.

Albeiro Usuriaga, ¿se acuerda?

● El que en 1989 le hizo el gol a Israel (repechaje de las eliminatorias) que fue el pasaporte al

Mundial de Italia para la Selección de Colombia.

● El que ganó una Copa Libertadores defendiendo los colores de Nacional de Medellín, al lado de John Jairo Tréllez, Leonel Álvarez y René Higuita.

● El que después se fue al América de Cali y estaba casi en el olvido, inmerso en esa indiferencia que duele, en la que parece que es lo mismo hacer las cosas bien o mal.

Pero cuando pocos se acordaban de él, el Palomo volvió a ser noticia. A los 28 años apostó fuerte y a ganador: se fue a jugar a un conjunto grande de la Argentina. Un equipo que se llama Independiente y que en eso de las copas internacionales tiene toda una tradición.

—Todavía no decidí qué voy a hacer cuando finalice el préstamo con Independiente. Me gustaría jugar en España o en Italia, pero eso lo veremos más adelante. Por supuesto me quedaría de alina si Independiente compra mi pase. Ahora, lo único que quiero es seguir jugando bien. Mientras eso suceda, nos divertiremos todos: la gente y yo.

Y eso, el fútbol bien jugado y el reconocimiento de la gente, es, seguramente, lo que le permite soportar sin dolor la nostalgia de su tierra colombiana y la vuelta a su país de la esposa con el hijo de ambos.

—Ya lo dije, yo me acostumbro a todo. Si ahora hasta como con ganas carne y pollo, algo que en Colombia ni probaba.

Pero hay cosas que este colombiano feliz no olvida. Hace algún tiempo, la sola mención de la Selección de su país bastaba para que a Usuriaga le cambiara la expresión del rostro y buscara cortar abruptamente las conversaciones con los periodistas. Hoy, apoyado en la confianza que le dieron sus noches rojas, tiene

Desgarbado, elástico, difícil de controlar, Albeiro Usuriaga intenta pasar entre los centrales de Boca: Fabbri y Gamboa.



UJA LOS GOLES



otra actitud al respecto.

-En su momento me ilusioné mucho con la posibilidad de estar en la Selección y me quedé con las ganas. Por eso no quiero esperararme con el Mundial de Francia, pero...

-¿Pero qué?

-Que si las cosas me siguen saliendo como hasta ahora, se van a tener que fijar en mí. Ya lo van a ver.

Se encontraron casi sin buscarse. Se necesitaron y se juntaron. Son Independiente y el Palomo de las noches felices. Ahora hacen negocios juntos: el Palomo mete los goles para que el equipo de Brindisi sea campeón e Independiente es la vidriera que Usuriaga necesitaba para que los colombianos entiendan, de una vez y para siempre, que él goza de buena salud. Esa salud que recuperó en la Argentina. Bueno, en Avellaneda en realidad.

JUAN ZUANICH

Vino de su país casi en silencio, bien lejos del ruido que provocan las estrellas al llegar. Sin embargo, el Palomo se metió en la hinchada de Independiente a fuerza de goles y hoy, cuando es la hora de festejar su segundo título en la Argentina, vuelve a pensar con fuerza en su sueño: volver a la Selección de Colombia.





LAGRIMAS DE TIGRE

Ricardo Alberto Gareca, el Flaco, el Tigre, el amigo de todos, también llora. El destino quiso que dos impactos muy distintos convivieran en el tiempo: por un lado, la alegría de la Supercopa, por la que tanto luchó; por el otro, el desconsuelo por la muerte absurda de alguien que fue como un hermano, el "Gallego" Vázquez.

Ricardo Alberto Gareca, el Flaco, el Tigre, el amigo de todos, también sufre. Pero a la hora de jugar y de estar con sus compañeros, dice presente. Por eso estuvo en el banco de suplentes y desde allí, con la sapiencia que le dan sus 36 años, aportó como siempre. O como nunca. Por eso las lágrimas de tigre, las lágrimas de un gran tipo.



COPA
94

INDEPENDIENTE CAMPEÓN



DE LA MANO DE MIGUEL

La emoción del técnico se justifica. Desde que llegó a Independiente, todas han sido flores para Miguel Angel Brindisi. Primero, el Torneo Clausura 1994, ahora la escurridiza Supercopa. Los ojos celestes de Miguelito no intentan detener el vendaval de lágrimas, apenas buscan compañía en los brazos de Perico Pérez y Diego Cagna.

La final contra Boca ya es un feliz recuerdo, es tiempo de disfrutar...

Mientras, la caldera del Diablo grita el himno del corazón del técnico: "Que de la mano, de Miguelito/ todos la vuelta vamos a dar..." La emoción parece no encontrar respiro. Miguel Angel Brindisi ya está metido en la historia de Independiente.

SUPER
COPA
94

MELO



C.A.

DI VE

Luis
adidas



BESAME... BESAME MUCHO

La que habla es la Supercopa. Es que ella también estaba buscando a Independiente, de la misma forma en que los Rojos esperaban el único título que les faltaba. Con ansiedad, casi con desesperación. Aquel romance que no pudo ser en 1989, se concretó ahora: contra el mismo rival pero con otro desenlace. Y con otros

nombres, como Luis Alberto Islas y Gustavo Adrián López, héroes encargados de recibir a esa amante traviesa. Por eso los besos y el amor, en representación de todo el plantel, porque a partir de ahora estarán juntos para siempre. Luichi, Independiente, Gustavito y la Supercopa. En la mejor vitrina de la historia roja.

Carta del goleador explosivo a toda la hinchada roja....

USTEDES TAMBIÉN LA GANARON...

Por **SEBASTIAN RAMBERT**



El impresionante marco que mostró la cancha de Independiente visto desde la popular local. Una multitud roja disfrutó la gran fiesta.

Ya está... Quizás esas dos palabras siempre anuncian un final. Que en este caso concuerdan con el objetivo futbolístico que nos propusimos hace cuatro meses y que logramos después de muchos esfuerzos: ganar la Supercopa.

Pero este "ya está" no significa un final para mí. Porque tengo muchas cosas guardadas adentro, pegaditas al corazón, y creo que es el momento de decirlas.

Gracias a ustedes, que son la hinchada maravillosa que nos acompañó a todos lados, ahora podemos levantar la Super-

copa. Una gran porción de la torta les corresponde. Y no crean que es un verso... No.

Me conmovieron cuando llevaron la cancha ya en la revancha contra el Santos. Era el primer partido que jugábamos y ustedes lo tomaron como si fuera la final. Y ni qué hablar de la noche de fiesta contra el Cruzeiro, aquella de los cuatro goles...

Todo eso me da vuelta... Como la tarde del primer partido final en la Bombonera. Gritaron todo el tiempo. Me acuerdo de que, antes de empezar el segundo, nos dijimos con Gustavito:

"¡Qué lindo sería dar vuelta el resultado y mandarnos en caravana hasta Avellaneda!"

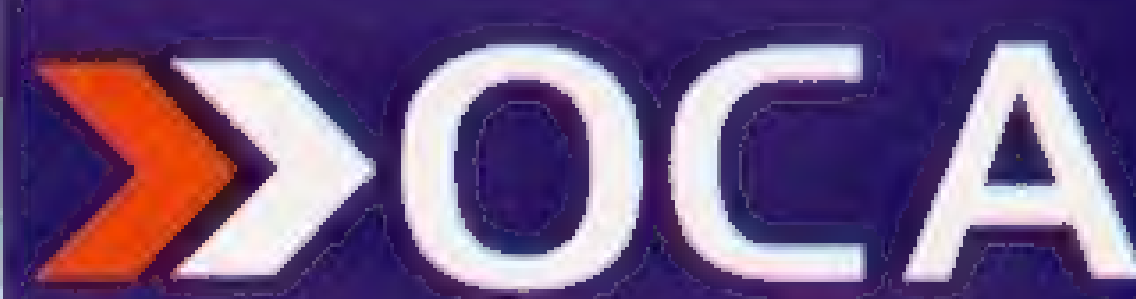
No pudo ser y ahí nos propusimos con todo el plantel conseguir la Supercopa como fuera. Después de todo, ganarla y festejar en casa también tenía su encanto.

Por eso me volví loco con el gol decisivo. No me importó que, como me dijo un periodista, me consagrara como el goleador de Independiente en la historia de la Supercopa. Estallé porque se acercaba nuestra hora. Y como siempre, me fui a feste-

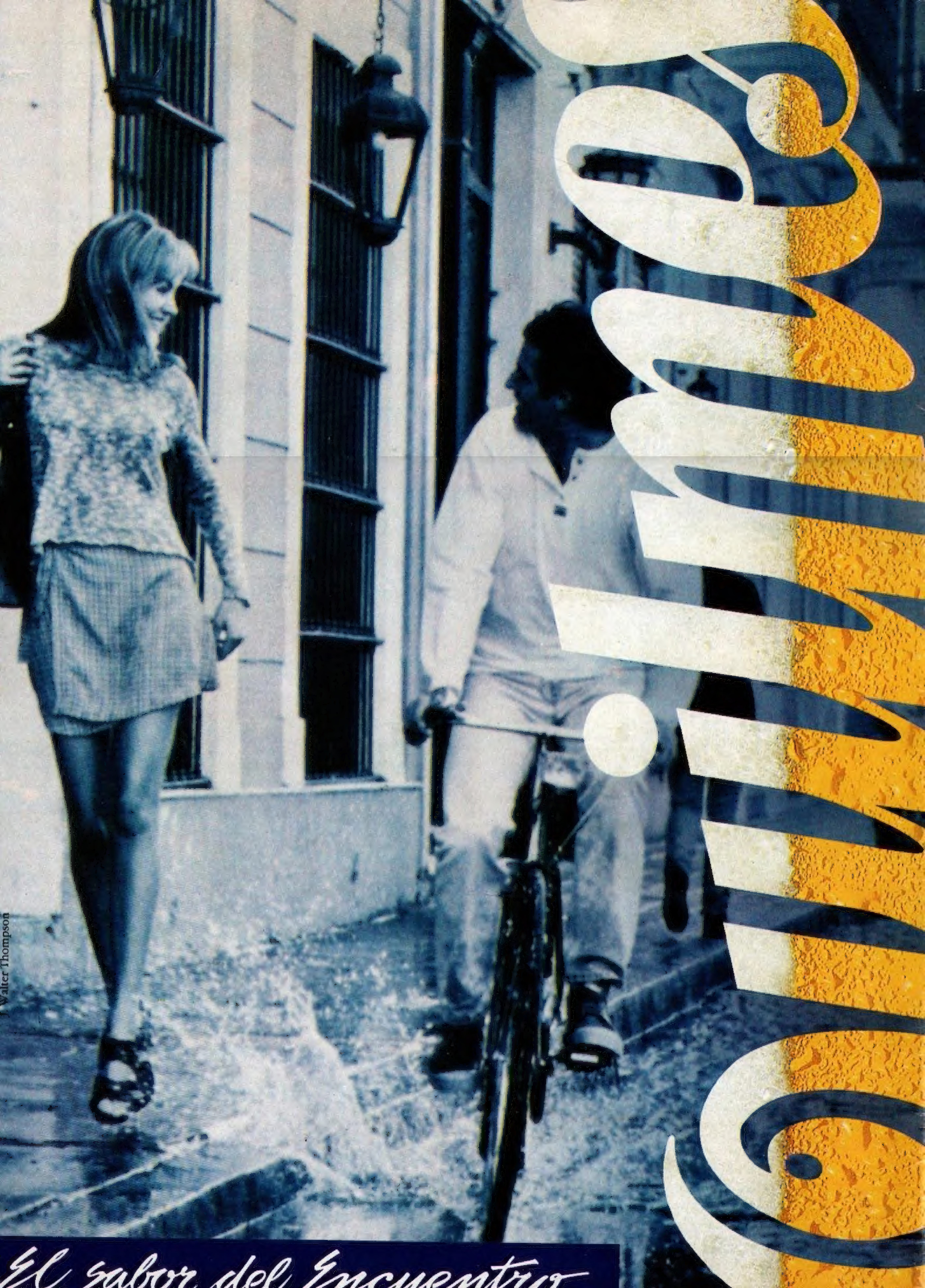
jar a un costado... Pero les juro que escuché el grito de todos ustedes. Parecía que la cancha temblaba, se me caían las lágrimas.

Bueno, todo eso lo tenía guardado en el corazón. Y me parecía injusto, y hasta egoísta, no decirlo... Porque ustedes también la ganaron, porque ustedes también la jugaron... Ahora sí, ahora me puedo quedar tranquilo porque les conté lo que sentía. Les envío un abrazo enorme, enorme, enorme... Casi tan grande como esta locura que estamos viviendo... Ahora sí, ya está.

Todo lo que hacemos
es para que sus cartas
lleguen antes.
Sin ir más lejos,
este aviso es para que
lleguen antes
a nosotros.



*El primer correo privado.
Y el primero en llegar.*



J. Walter Thompson

El sabor del Encuentro